



AÑO XI.

Madrid, 1.º de Julio de 1886.

NÚM. 15.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORF.

Año.....	8	pesos fuertes.
Seis meses.....	4,50	»
Tres.....	2,50	»

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

à donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Enseñanza agrícola; enseñanza secundaria, por D. Esteban Sala. — La erisipela y el mildiu, por F. — Nuestros hombres de sport; biografías. — La caza de una ortega. — Cría de patos, por F. — Congreso de vinicultores. — Sociedad central de Horticultura; certamen de 1886. — Ecos de Madrid, por K. — Noticias generales. — Notas de caza, por S. — Carreras de caballos en Córdoba. — Idem en Cádiz. — Anuncios.

ENSEÑANZA AGRÍCOLA.

III.

ENSEÑANZA SECUNDARIA.

Este grado de la enseñanza tiene por objeto formar la oficialidad del ejército rural. El Ayudante ó Perito agrónomo que se trata de formar, ha de tener aptitud para dirigir y explotar una finca de cultivo medio, y al mismo tiempo ha de servir de auxiliar para la explotación de una finca de gran cultivo bajo las órdenes del Ingeniero.

En la actualidad y hasta ahora se ha venido formando este interesantísimo personal del modo siguiente: un obrero inteligente y económico se eleva á la categoría de colono, parcero ó arrendador; ó bien el hijo mayor de alguno de estos agentes, ayudando desde niño en los trabajos de la finca, hereda de su padre la situación que éste le deja, elevándose cada vez á mayor categoría según su inteligencia y laboriosidad, transmitiéndose de padres á hijos esta enseñanza viva. Pero hemos dejado sentado que la agricultura se encuentra en un período de crisis que sólo con ayuda de la ciencia puede salvar: ya no basta la antigua enseñanza hereditaria y tradicional; es necesario crear un personal nuevo, armado de las conquistas positivas de la ciencia, familiarizado con el tecnicismo y método científicos, de inteligencia desarrollada, sin que deje de poseer la educación física y moral que se adquieren con la práctica del cultivo en la edad que se forma el cuerpo y los hábitos de la vida rural.

En la sabia ley de instrucción pública del 57, debida á la iniciativa de Moyano, se dispone la en-

señanza profesional de agricultura en su grado medio en los Institutos de segunda enseñanza, entre cuyos estudios de aplicación estaban algunas enseñanzas encaminadas á aquel objeto, creando la carrera de Perito agrónomo. Aquella idea, buena en el fondo, no pudo surtir los buenos efectos que eran de esperar, porque estas enseñanzas tenían un carácter más bien teórico que práctico, y hubo necesidad de modificarla, suprimiendo aquellas enseñanzas incompletas é imperfectas y creando en su lugar la enseñanza de Peritos agrícolas en la Escuela general de Agricultura, tal como hoy existe.

Pero una sola Escuela secundaria para toda España, aun suponiendo que estuviera bien organizada, dotada de un personal fijo y estable y con vida propia é independiente, es á todas luces insuficiente. A ella no pueden acudir, por la mucha distancia, sino un pequeño número de jóvenes pudientes, atraídos la mayor parte por las ventajas oficiales que concede el título de Perito agrícola. Hay que pensar, pues, en descentralizar y difundir en la medida posible la enseñanza profesional secundaria de la agricultura, aprovechando la idea de Moyano, aunque mejorándola y perfeccionándola.

Esta enseñanza podría darse en unos establecimientos que se llamarían Escuelas provinciales ó regionales de Agricultura, situadas á proximidad de los Institutos, para aprovechar las enseñanzas convenientes que en ellos se dan. Los alumnos podrían estudiar en ellos en tres años, por ejemplo: Gramática castellana, Geografía, Historia, Aritmética y Álgebra, Geometría y Trigonometría, Física y Química, Historia natural, Agricultura y Dibujo. Después de sufrir un examen de ingreso de todas estas asignaturas ante un tribunal de la Escuela, pasarían á ser alumnos de ella, exigiéndose quince años cumplidos de edad. Los alumnos, uniformados, harían la vida colegiada durante tres años solares, no concediéndose más que á lo sumo un mes de vacaciones entre las diferentes épocas del año, y las fiestas de precepto y nacionales.

El sostenimiento de estas Escuelas no sería obligatorio para las provincias, invitando el Estado solamente á cargar con el material de las mismas á la provincia ó asociaciones de provincias, constituidas en regiones, que quisieran contar con tan útiles establecimientos, encargándose el Estado de dotar al personal facultativo de los mismos.

El personal facultativo se compondría del Catedrático de Agricultura del Instituto, el Ingeniero agrónomo de la provincia y el Ingeniero de montes. Estos tres funcionarios, que perciben sus haberes del Estado ó de la provincia, podrían dedicar dos ó tres horas diarias á la enseñanza agrícola de la Escuela sin desatender los servicios que les están encomendados, contando con su acendrado patriotismo, premiando convenientemente estos servicios extraordinarios y concediéndoles una pequeña gratificación. El personal facultativo se compondría además de tres ayudantes de la clase de Peritos agrícolas ó Ayudantes de montes. La cantidad con que tendría que subvencionar el Estado á cada una de estas Escuelas sería de unas 10.000 pesetas al año.

Las provincias, ó las regiones en su defecto, atenderían á los gastos del material. Veamos lo que esto significa. En primer lugar se necesita una finca de 50 hectáreas; 20 á gran cultivo, 10 á monte, 10 á árboles frutales, 5 á prados permanentes y 5 á huerta, jardín, viveros, edificios, caminos, etc.; total 50 hectáreas; las 10 podrían ser de regadío y 40 de secano. Una finca de estas condiciones, provista de los edificios necesarios para la explotación, á unos 5 kilómetros de la capital, podría adquirirse en unas 100.000 pesetas.

Los edificios más necesarios para la instalación de la Escuela, capaz para 50 alumnos, límite que no se debería traspasar, de construcción sólida y económica, podrían presupuestarse en 50.000 pesetas; capital de explotación, sería suficiente la partida de 25.000 pesetas; material científico para Museo, Laboratorio, Observatorio, Biblioteca, mobiliario, otras 25.000 pesetas; en junto, capital de la Escuela, 200.000 pesetas.



Falta saber de dónde salen esas 200.000 pesetas, y aquí está la madre del cordero. Si se tuviera que esperar este desembolso de una vez de nuestras exhaustas arcas provinciales, la instalación de estos útiles establecimientos no se haría nunca, y á esta causa atribuimos el atascamiento en que se halla la instalación de las Granjas-modelos, mandadas crear hace ya algún tiempo, y para las cuales se adquirió un lujoso material científico que espera, durmiendo, mejores tiempos. Esta dificultad, no vemos otro medio de salvarla sino acudiendo al crédito. Suponiendo que no se pudiese encontrar otro medio de crédito más ventajoso, podría acudir al crédito del Banco Hipotecario; en las condiciones con que hace sus empréstitos este Banco, podría adquirirse aquel capital mediante una anualidad de 20.000 pesetas, amortizable en veinte años; las garantías para el préstamo serían la finca con todo su material, hipotecado á favor del Banco, y además la subsidiaria de la provincia, que respondería con sus ingresos. A los veinte años quedaría la Escuela libre de hipoteca y en poder de la provincia. La consignación de una partida transitoria durante veinte años, de 20.000 pesetas en los presupuestos provinciales, no creemos que sea un obstáculo serio para una provincia medianamente rica, que pueda privarla de tan útiles establecimientos; y si aun esta partida se considerara demasiado crecida, todavía quedaría el recurso de asociarse dos ó tres provincias vecinas para aportar en común aquella cantidad, estableciendo una Escuela regional. Hay que tener en cuenta, además, que este dinero no es dinero tirado y que se consume, sino que es un capital que se amortiza, pero que está siempre en disposición de hacerse efectivo, si no por todo su valor, por lo menos en una parte muy principal.

La Escuela, una vez instalada, se sostendría con sus recursos propios, y aun podría irse mejorando y enriqueciendo. Veamos cómo. La Escuela no pagaría renta; estaría exenta de contribución; no tendría que pagar á los trabajadores, porque todos los trabajos se verificarían por los mismos alumnos de la Escuela; no tendría que atender á otros gastos que al pago de los salarios del personal subalterno, que consistiría en dos capataces de cultivo, un hortelano, jardinero, un ganadero, un conserje, un escribiente y un mozo; como los salarios de este personal no habrían de ser muy crecidos, teniendo habitación en la Escuela y participando de los productos de la huerta, aunque la Escuela no produjera grandes resultados económicos, porque no es ese tampoco el fin que perseguiría, siempre habría de cubrir con exceso sus pequeños gastos, y por eso decimos que se iría enriqueciendo. La Escuela tendría además como ingresos las modestas pensiones de los alumnos pudientes, reservando una parte de las plazas por concurso á los alumnos pobres y acogidos á las casas de beneficencia, que serían libres de todo pago.

La Escuela sería regida por una Junta administrativa constituida por un diputado provincial, un individuo del Consejo de Agricultura y un primer contribuyente por territorial, elegidos por la Diputación provincial. Esta Junta aprobaría el Reglamento de la Escuela, así como las modificaciones que se creyera conveniente introducir en él á propuesta del Director; aprobaría los presupuestos anuales, administraría los fondos, nombraría el personal subalterno á propuesta del Director, y propondría al Ministro de Fomento el personal facultativo de la Escuela. El Director sería inamovible dentro un período de cinco años, residiría en la Escuela y estaría revestido de facultades amplias para la buena marcha del establecimiento. La Escuela sería inspeccionada todos los años por un delegado del Ministerio de Fomento, el cual

informaría acerca de la marcha de la misma y sobre los méritos y servicios del personal facultativo. Publicaría todos los años una Memoria de todos los trabajos que se hubiesen ejecutado, situación económica, y todo lo que pudiese contribuir á ilustrar al público acerca la marcha del establecimiento. Si la provincia se comprometiera al sostenimiento del personal facultativo, podría emanciparse de la tutela del Estado.

La Escuela sería al mismo tiempo estación agronómica y forestal, en la cual se llevaría un registro de los fenómenos meteorológicos para conocimiento del clima bajo el punto de vista agrícola; se harían los análisis de tierras, abonos y productos rurales, para el servicio de los agricultores de la provincia, mediante una módica tarifa; se harían ensayos de nuevas semillas, plantas, abonos, máquinas, estudiándose desde el punto de vista experimental todos los problemas que afectan á la agricultura de la provincia, dando á todos sus trabajos la mayor publicidad y siendo un foco de luz que irradiaría por toda la provincia.

Los alumnos estudiarían dentro de la Escuela en tres años: Topografía, Mecánica agrícola, Construcciones rurales, Física agrícola, Química agrícola, Botánica agrícola, Zoología agrícola, Fito-tecnia, Zootecnia, Industria rural, Economía rural, Contabilidad agrícola, Legislación rural, una hora diaria de explicación oral. Tendrían además dos horas diarias de prácticas de Observatorio, Laboratorio, Museo, clasificación; prácticas de taller con trabajo de la piedra, la madera, el hierro; prácticas topográficas de levantamiento de planos y nivelación, prácticas de contabilidad, problemas y proyectos. Dibujo topográfico, de máquinas, vegetal, animal, dibujo lineal; todas estas prácticas continuadas durante los tres años. Tendrían además seis horas diarias de prácticas de campo, ejecutando todos los trabajos de la explotación á medida que se fueran presentando, divididos en brigadas bajo la dirección inmediata de los respectivos capataces y ayudantes de cultivos. Todos los años se clasificarían los alumnos por un tribunal formado por todo el personal facultativo de la Escuela, que concedería el pase de un año á otro, y el pase final que consistiría en un certificado de aptitud, con el cual los alumnos podrían sufrir un examen de reválida ante un tribunal superior nombrado por el Ministerio de Fomento, y el mismo para todos los alumnos de todas las Escuelas provinciales y regionales, el cual expediría el título de Ayudante ó Perito agrónomo.

El título de Perito agrónomo concedería aptitud para verificar tasaciones judiciales de fincas rústicas de mediana extensión, de productos rurales, levantamiento de planos, nivelaciones, deslindes y amojonamientos, para todos los destinos subalternos de la administración central y provincial que se relacionan con la agricultura, para las plazas de Ayudantes del servicio agronómico y forestal y Escuelas de Agricultura. Hay que pensar seriamente en la manera de suplir la falta de los antiguos Agrimensores, Peritos tasadores de tierras, cuyas carreras se han abolido, para que la administración de justicia no pueda verse privada de un personal pericial competente, siendo insuficiente el contingente que da el Instituto Agrícola de Alfonso XII para este servicio en toda la nación.

ESTEBAN SALA.

#### LA ERINOSIS Y EL MILDUI.

Según vemos en la ilustrada revista *Journal d'Agriculture pratique*, hace días que recibe de diferentes localidades hojas de viñas atacadas de una

enfermedad que muchos creen es el *mildiu*, y después de haber examinado dichas hojas, han manifestado que en el caso presente no se trata del *mildiu*, sino de la *eriosis* de la vid; pero que como parece se ha desarrollado este año en los viñedos con intensidad alarmante, han juzgado útil dar á conocer los principales caracteres de estas dos enfermedades de la vid. Para que los lectores puedan juzgar y establecer la distinción entre el *mildiu* y la *eriosis*, y como pudiera muy bien haberse presentado esta última en nuestros viñedos, hemos creído conveniente publicar lo que sobre dichas enfermedades dice, para conocimiento de nuestros propietarios de viñas.

El *mildiu* es un hongo parásito análogo al *peronospora* de la patata, que ataca sobre todo á las hojas: algunas veces en Italia y Estados Unidos parece que ataca al mismo tiempo los racimos. La corteza de las ramas vecinas de las hojas atacadas por el *mildiu* presenta frecuentemente manchas lívidas, que son debidas á la presencia del parásito en su espesor.

Los filamentos fructíferos se desarrollan en la cara inferior de las hojas y constituyen con los esporos que llevan, manchas blancas de aspecto cristalino, parecidas á polvo de azúcar: después se extienden las manchas, se unen y llegan á cubrir enteramente el revés de las hojas. A medida que aumentan en los bordes, se secan en el centro, y allí los filamentos fructíferos se arrugan y llegan á ser casi desconocidos, mientras que el tejido de la hoja se seca, toma un color oscuro y cae.

La humedad y el calor son dos condiciones necesarias al desarrollo del hongo; por consiguiente, el mal es siempre más grave en los terrenos bajos y húmedos, y las hojas de la base de las cepas son atacadas las primeras; las neblinas ó lluvias finas alternando con sol favorecen la propagación de este criptógamo; y el gran remedio, que no cuesta nada aplicar, es un tiempo seco y viento del Norte. En cuanto al calor necesario al desarrollo del *mildiu*, Mr. Viala ha observado que á una temperatura media de 17 grados, con mínima de 10 á 11, la germinación de los zoosporos no tiene lugar sino al cabo de dos ó tres días; pero la progresión del mal es rápida cuando el termómetro sube de 20 á 25 grados.

La *eriosis* de la vid ha sido objeto de estudios y observaciones muy interesantes de Mr. Planchon y otros sabios. Por mucho tiempo se ha creído que las placas de borra de la parte de abajo de las hojas eran verdaderos hongos, y como tales se les describe bajo el nombre de *erineum*. Pero en 1864 Landois descubrió el acaro vermiforme que los produce, y Mr. Dionnadien, de Montpellier, ha observado que estos animales pasaban por cuatro fases.

«Estos pequeños acaros—dice Mr. Planchon—corren bajo ó sobre las cortezas de las cepas de vid en el momento de su primera vegetación, y éstos son los que por sus picaduras hacen desarrollar sobre las hojas nacientes los primeros erineos, en los que ponen los huevos de donde saldrá la forma larvaria del verano.

»De esto resulta, en la cara inferior de las hojas, placas unas veces redondas, otras aisladas, otras confluentes, cuyo color, primero blanquecino ó sonrosado con reflejos medio cristalinos, pasa con el tiempo al oscuro. Encima de estas placas la hoja se entumece y se forman prominencias más ó menos salientes, abiertas, desprovistas de todo orificio del lado de la cara superior de la hoja. Estas señales no se encuentran nunca en las hojas atacadas del *mildiu*».

Mr. Planchon añade que muy frecuentemente en los años secos los brotes de la vid están muy afectadas en la primavera, por la irregularidad del desarrollo que les imprime el *erineum*, pero que



casi siempre la vegetación rápida del verano borra este primer ataque al brote normal del follaje.

En cuanto al *erineum* de los brotes de la savia de Agosto, no tiene nunca sino una importancia muy secundaria.

Conocida la causa del mal, así como el insecto que lo produce, su manera de reproducción y sus transformaciones, pueden aplicarse los remedios con probabilidades de éxito: los líquidos insecticidas, nicotina, ácido fénico, petróleo mezclado con agua de jabón ó leche, proyectados sobre las vides por medio de un pulverizador, darían, sin duda, buenos efectos; también es probable que los lavados con las mezclas insecticidas recomendadas contra el huevo de invierno, y efectuados poco tiempo antes del fin de la vegetación, destruirían los acaros que causan la *erinosís*. En fin, Mr. Planchon ha propuesto ensayar el entregar á los rebaños, despues de la vendimia, las partes del viñedo más infectadas de *erineum*. «Comiendo las hojas—dice—los carneros, suprimirían la mayor parte de los parásitos alojados en el tejido del erineo. A falta de este medio, hacer recoger en las viñas las hojas caídas en el suelo desde las primeras heladas, ponerlas en montones y que sirvan para abonos que se usen en otro lado que al pie de las cepas.»

El *erineum* no tiene nada de común con el *mil-diu*; es menos peligroso, y bien conocido, se puede esperar destruirlo sin grandes gastos.

F.

## NUESTROS HOMBRES DE SPORT.

### Biografías.

D. Manuel Héctor Abreu ha empezado á publicar una serie de retratos tomados del natural, que resultan muy parecidos.

La sencillez de estilo, lo elegante de la forma y el decir especial del escritor de *sport*, hacen que nos apresuremos á publicarlas.

Indudablemente han de ser muy interesantes: la colección completa y la variedad de perfiles que el Sr. Héctor trazará, tendrán toda la autoridad imparcial de tan distinguido escritor.

D. Agustín de la Viesca.

Mr. R. H. Davies.

D. José de la Sierra.

Todos los que han tomado participación en el movimiento del *sport* en España hacen justicia á los primeros propagandistas de las carreras de caballos en España.

### D. AGUSTÍN DE LA VIESCA.

Desde las primeras manifestaciones del *sport* en España, el Sr. Viesca tomó participación directa en las carreras de caballos.

Presidente del Jockey-Club de Cádiz, iniciador de reformas importantes, se consagró completamente á estos asuntos, y con su intervencion desinteresada ha contribuido á organizar y generalizar esta enseñanza.

Los reglamentos, congresos hípicas, los handicaps, datos estadísticos, guías, en una palabra, la parte técnica, la ha tenido y tiene á su cargo.

Las guías sólo, dan una muestra patente de su constancia, de su paciencia, pues son un acopio de datos de gran utilidad, y que sólo á fuerza de tenacidad y paciencia él ha conseguido hacer en España trabajos de esta índole, que son un gran servicio para la estadística. Son á la vez una fuente de datos apreciables para el porvenir.

La parte activa que ha tenido en la publicación del *Stud Book* español demuestra su gran voluntad.

Las sociedades, los ganaderos, las carreras de caballos, la cría caballar en general, le deben muchísimo al Sr. Viesca, que ha sacrificado á estos asuntos muchos años de su vida, su salud, tiempo y dinero.

Todo desinteresadamente, por amor al *sport*: tan valioso campeón tiene hoy los laureles ganados con tanta laboriosidad.

No hay episodio, no hay asunto de esta índole en que no haya tomado parte.

De un extremo á otro de España ha ido armado de sus datos á estudiar la forma pública.

Gibraltar, Cádiz, Jerez, Sevilla, Córdoba, Granada, Madrid, Barcelona, Málaga, Lisboa y Oporto, tales han sido los sitios de su propaganda.

Y su gloria mayor, para decir nuestra última palabra y saludarle, es que desde el rincón de Cádiz ha encontrado en aquel pintoresco Hipódromo medios de dar más de 500.000 reales en premios.

### D. RICARDO H. DAVIES.

D. Ricardo Davies tiene un activo tal de victorias, que asustan los premios que ha ganado. Y las copas y objetos de arte que tiene, forman un curioso museo.

Las primeras apariciones del Sr. Davies no fueron afortunadas.

*Lucero, Barbián, Marmion, Barbieri, Trovador, Volapié, Ole-Ole, Picador* y otros mil le han ganado de seguro muy cerca de

¡¡3.000.000 de reales!!

No quisiéramos equivocarnos, pero muy cerca debe estar de esta cifra.

2.100.720

tenía ganado á fines del 85; pero hay que tener en cuenta que no se incluyen datos de lo ganado por *Volapié, Ole-Ole, Matador, Torero, Hidalgo, Moncastle, Ladida*, etc., etc.

Sólo el terrible *Barbieri* le ganó 433.000 reales vellón.

El año 1874 empezó ganando 69.800; el 78 llegó á 386.000, y el 85 concluyó ganando 68.000 reales.

El 77 ganó 51 carreras.

Lo que caracterizaba la cuadra del Sr. Davies es que á todos lados asistía con sus caballos, y unas veces vencedor, otras vencido, la cuadra siempre en pie de guerra disputaba con el mismo ardor un premio de 3.000 reales que uno de 20.000.

Él ha contribuido á formar los Hipódromos; él ha trabajado siempre con lealtad, y sus colores tenían grandes simpatías.

Sin Davies la ganadería de Saltillo no se hubiera revelado de la manera brillante que lo ha hecho.

Y, cosa extraña, cuando los colores negro y oro han empezado á eclipsarse, desde entonces no hemos vuelto á ver brillar la ganadería de Saltillo.

No es que hayan degenerado; *Cráter* y *Terremoto* están aún para mostrarlo; pero la cuadra que los ha preparado no ha tenido suerte.

De todos modos, al Sr. Davies se le debe mucho en la propaganda.

Es verdad que él ha ganado muchos premios; pero también es verdad que los ha ganado en buena lid y por su inteligencia.

El Sr. Davies ha importado á España 15 caballos y dos yeguas de pura sangre.

Su propaganda, pues, ha sido activa en todos sentidos.

### D. JOSÉ DE LA SIERRA.

Muy anterior al Sr. Davies, tuvo caballos el señor Sierra; fué el primero que preparó caballos de Saltillo y uno de los primeros que impor-

tarón á España caballos y yeguas de pura sangre.

La parte activa del Sr. Sierra no ha durado tanto tiempo como la de los otros señores: él fué de los primeros propagandistas, de los primeros en luchar, y cuando se retiró, lo hizo cubierto de laureles, muy merecidos á su actividad.

En el *Sport* tendrán siempre sus páginas de honor estos tres nombres, á quienes se debe mucho en este ramo.

En nuestros próximos trabajos nos ocuparemos aún de algunos del antiguo batallón del *Sport* y otros campeones.

## LA CAZA DE UNA ORTEGA.

(CONTINUACIÓN.)

Busqué bien en todos los bolsillos; pero nada, ni un céntimo: no hubiera podido pagar el paso del Stigio. Me acordé de la cena pedida para cuatro personas, y sentí que se me ponían de pie los cabellos. Corrí á la campanilla y llamé fuerte; el criado, creyendo que me asesinaban, acudió al punto.

—Mozo—le dije—¿ha pedido V. la cena?

—Sí, señor.

—Pues bien, dé V. contraorden en seguida.

—¿Y los amigos que espera V.?

—Acaban de decirme por la ventana que ya no tienen apetito.

—¿Pero esto no impedirá á V. cenar?

—Comprenda V.—le dije con impaciencia—que si mis amigos no tienen hambre, tampoco la tengo yo.

—¿El señor ha comido, pues, muy tarde?

—Muy tarde, sí.

—¿Y el señor no necesita nada?

—¡Nada!

Le dije aquellas pocas palabras con un tono que lo aterró; así es que salió en seguida y oí que decía á un camarada que le preguntaba quién era yo:

—No sé; pero es preciso que sea un milord, porque es muy insolente.

¡Yo un milord! Señores, VV. que conocen cuál era mi posición: aquel criado no era fisonomista.

La situación no era agradable; mi ropa estaba hecha pedazos y no representaba ningún valor; sólo me quedaba la escopeta; ¿pero qué me darían por ella? Casi nada. Verdad es que llevaba en un dedo un solitario; pero procedía de una persona querida y hubiera preferido morirme de hambre antes que desprenderme de él. Me acordé entonces del refrán «quien duerme se alimenta», y metiéndome en la cama me dormí, á pesar del hambre y mis inquietudes: tan cansado estaba.

Me desperté con un hambre canina; como ustedes saben, señores, esto se dice no sólo de los animales, sino del hombre cuando ha llegado el hambre al último período.

Me senté en la cama para deliberar sobre lo que había de hacer, cuando de repente veo en un rincón del cuarto un violonchelo; esto me hizo dar un grito de alegría.

Ustedes me dirán: ¿qué tiene de común un violonchelo con un hombre que no ha comido ni cenado, si no es que los dos tienen el estómago vacío?

Había de común, señores, que era un rostro que reconocía de país extranjero, era casi un amigo; porque se puede decir sin fatuidad que cuando se ha tenido entre sus brazos durante diez años un instrumento, se debe estar ligado á él. Y además, he observado siempre que nada me hace venir ideas como el sonido del violonchelo.—¿Es usted músico, caballero?

—¡Ah, no señor!



—¿Pero le gustará á V. la música?

—Es en general el ruido que más me molesta.

—Sin embargo, cuando oye V. cantar un ruiseñor.....

—Le grito lo más alto que puedo: ¿quieres callarte, animal?

—Falta de organización—dijo el Sr. Louet, que temía ver cesar la buena armonía que reinaba entre nosotros.—Es V. más digno de lástima que de vituperio: es un sentido que le falta. ¿Lo compadezco!

—Y bien, Sr. Louet, estoy seguro que apenas cogió V. el violonchelo, acudieron en tropel las ideas: ¿no es verdad?

—No señor; no fueron precisamente las ideas las que vinieron; fueron los criados del hotel los que acudieron. Mi situación había pasado al alma de aquel instrumento; yo sacaba de él sonidos desgarradores; había en aquellas notas todo el sentimiento del país natal, todos los desfallecimientos del estómago en ayunas; era música expresiva de primer grado. Ahora bien, como VV. saben, los naturales del país en que me encontraba no son como el señor, adoran la música. Noté que acudían al corredor, que murmuraban, que aplaudían; en fin, se abrió la puerta del cuarto y apareció el dueño del hotel.

—Le pido perdón al señor de haber entrado así en su habitación; pero es culpa suya.

—Nada de eso—le respondí.—Usted es el amo. ¿No es ésta su casa?

—El señor me parece un instrumentista distinguido.

—He rehusado la plaza de primer contrabajo en la Opera de París.

No era precisamente verdad, debo confesarlo; pero estaba en país extranjero y no quería rebajar la Francia.

—Sin embargo, señor—continuó el fondista—es una buena plaza.

—Diez mil pesetas de sueldo y la comida. Todos los días, para almorzar, chuletas y Burdeos.

Señores, aquellos dos objetos se me vinieron á la boca á mi pesar.

—Y todo esto—continuó—por amor del arte, por viajar por Italia, la patria del sublime Pae-siello y del divino Cimarosa.

Así lo adulaba.

—¿Y el señor no se detiene en esta ciudad?

—¿Para qué?

—Para dar un concierto.

Aquello fué para mí un rayo de luz.

—¡Un concierto!—dije desdeñosamente.—¿Cree usted que en esta ciudad cubriría los gastos?

—¿Cómo, señor! Pues en estos momentos está esto lleno de ingleses enfermos del pecho que vienen á pasar el invierno á Niza. Sólo en el hotel de York tengo quince, y la mesa es excelente.

—Verdad es—dije continuando adulándolo—que es el mejor hotel de Niza.

—Espero que el señor juzgará antes de partir.

—No sé aún.....

—No tengo que dar consejo al señor; pero estoy seguro que si nos consagrara una noche, no sería perdida.

—¿Y qué cree V.—pregunté indiferentemente—que me podrá producir esa noche?

—Si el señor quiere dejarme hacer los anuncios y distribuir los billetes, le garantizo cien escudos.

—¡Cien escudos!

—No es mucho, señor; pero Niza no es París ni Roma.

—Sí; pero es una ciudad encantadora.

Yo continuaba adulándolo, puesto que me había salido bien.

—Y en consideración de la ciudad, si estuviese

bien seguro de no tener que ocuparme sino de tomar mi violonchelo y de distraer al auditorio y tener cien escudos de beneficio....

—Se los garantizo á V. por segunda vez.

—¿Y alimentado, alimentado como en la Opera de París?

—Sí, señor.

—Pues bien, entonces anúncieme V.

—¿Su nombre?

—Mr. Louet que viene de Marsella á Niza persiguiendo una ortega.

—¿Es preciso poner esto en el anuncio?

—Es indispensable, en atención á que he venido en vestido de caza, y que el respetable público podría creer que le faltó al respeto, de lo que soy incapaz.

—Haré lo que V. quiera. ¿Y qué tocará V.?

—No anuncie V. nada; haga que me traigan todas las particiones del teatro; todas las conozco, y tocaré ocho piezas de primera importancia, á elección del auditorio; esto halagará el orgullo de los ingleses, pues, como V. sabe, estos insulares tienen mucho amor propio.

—Está bien—contestó el fondista.—Le garantizo á V. cien escudos y la comida. En seguida le van á traer su almuerzo.

—Tenga V. presente que por este prospecto formaré una idea de la manera de cumplir sus compromisos.

—Esté V. tranquilo.

Y oí, cuando salía, gritar á sus criados:

—Un almuerzo de primera clase para el número 4.

Entonces miré al número de mi habitación y vi tenía el núm. 4. Fué tal mi alegría, que cogí al violonchelo en mis brazos y ejecuté una zarabanda. Cuando llevaba á mi compañera de baile á su sitio, entraban los mozos con el almuerzo.

Era verdaderamente un almuerzo de primera clase.

Les aseguro á VV. que me puse á la mesa con cierta voluptuosidad; hacía veintiocho horas que no había comido.

Tomaba el café cuando entró el fondista.

—¿Está el señor contento?

—Eucantado.

—Por mi parte todo está listo; ya está fuerte el núm. 1.

—Le haré honor, puede estar seguro. Y ahora, ¿podría V. decirme por qué vía podré volver á Marsella?

—Justamente hay en el puerto un excelente bergantín que sale mañana para Tolón; el capitán es amigo mío, un verdadero lobo marino.

—Hombre, no conozco á Tolón, y me gustará verlo.

—Pues bien, aproveche V. la ocasión.

—Pero es que..... temo al mar.

—¡Bah! En este momento está como aceite.

—¿Cuánto tiempo puede durar la travesía?

—Seis horas lo más.

—¡Bagatela! Nada; me irá en el bergantín.

El concierto se verificó á la hora anunciada; es todo lo que mi modestia me permite decir. Recibí exactamente los cien escudos, y al día siguiente, después de haber dado á los mozos por propina una pieza de violonchelo, me embarqué en el bergantín, capitán Garnier.

Señores, sucedió lo que yo había previsto; apenas había puesto los pies en el puente, me apercibí que si no me iba al camarote lo pasaría mal.

Al cabo de dos horas, cuando empezaba á encontrarme mejor, oí un gran movimiento sobre el puente, después sonar un pito, y creí que era la hora de almorzar.

—Amigo—dije á un marinero que llevaba varios sables—¿qué anuncia ese pito?

—Anuncia los ingleses—me respondió con la

franqueza ordinaria de las gentes que se dedican á aquella profesión.

—¡Los ingleses! Son buenos muchachos—respondí;—ellos contribuyeron ayer á las tres cuartas partes de mi concierto.

—Pues bien, en ese caso; hoy podrán muy bien volver á tomar su importe.

Y continuó su camino hacia la escalera de la escotilla.

Detrás de aquel marinero vino otro que llevaba picas, y otro con hachas.

Empecé á creer que sucedía algo extraño.

El ruido iba en aumento, lo que no calmaba mi inquietud, cuando oí una voz que decía:

—Antonio, tráeme la pipa.

—Ya va, capitán—dijo otra voz.

Un instante después vi un grumete trayendo en la mano el objeto pedido. Le cogí por un brazo y le dije:

—Amiguito, ¿qué pasa allí arriba? ¿vamos á almorzar?

—Sí, sí—alegremente dijo el grumete;—habrá algunos que tendrán una indigestión de plomo de este almuerzo. Pero perdone V., el capitán espera la pipa.

—Entonces, si espera su pipa, es que el peligro no es grande.

—Al contrario, cuando la pide es que la cosa se calienta.

—Pero en fin, ¿qué es lo que se calienta?

—La gran marmita; la que tiene caldo para todo el mundo. Suba V. al puente y verá.

Comprendí que lo mejor era seguir el juicioso consejo que me daba aquel niño; pero la cosa no era cómoda de ejecutar, vistos los vaivenes del barco. En fin, me agarré como pude y subí la escalera.

Saqué la cabeza de la escotilla con todas las precauciones que la situación exigía, y vi á cuatro pasos al capitán, que fumaba tranquilamente sentado sobre una caja.

—Buenos días, capitán—le dije con la sonrisa más amable que pude encontrar;—parece que hay alguna novedad á bordo.

—¡Ah! ¿es V., Sr. Louet?

—Yo mismo. He estado un poco indispuerto; pero como ve V., ya estoy mejor.

—Señor Louet, ¿ha visto V. alguna vez algún combate naval?—me preguntó.

—Jamás.

—¿Desea V. ver uno?

—Le confieso que preferiría ver cualquier otra cosa.

—Lo siento, porque si tuviese V. ese deseo, le iba á complacer en seguida.

—¿Cómo!—dije palideciendo á mi pesar; se sabe que este fenómeno es independiente de la voluntad del hombre.—¿Cómo!—le dije—¿vamos á ver un combate naval? Usted se bromea.

—¡Ah! ¿Yo me bromeo? Pues suba V. dos escalones y mire un poco. ¿Está V. ya?

—Sí, capitán.

—Y bien, ¿qué ve V.?

—Veo tres hermosos barcos.

—Cuenta V. bien.

—Veo cuatro.....

—¿Conoce V. algo de banderas?

—Muy poco.

—No importa; mire V. la que lleva el más grande; allí..... donde nosotros llevamos nuestra bandera tricolor; ¿que hay en aquélla?

—Soy poco fuerte en figuras heráldicas; sin embargo, creo distinguir un arpa.

—Pues bien; es el arpa de Irlanda: dentro de cinco minutos van á tocarnos un aire.

(Continuará.)



## CRÍA DE PATOS.

La doctrina zootécnica nos enseña que los animales de la granja son máquinas que transforman las materias primeras en productos de un valor superior. El buey, que transforma la hierba en carne, puede presentarse como tipo de esta máquina de transformación. En una medida más modesta, la gallina que ramonea la hierba llena el mismo papel; pero estos animales no pueden utilizar sino las producciones de la tierra: el pato utiliza producciones que sin él serían perdidas; las de las aguas corrientes ó estancadas, y de preferencia las materias animales, de las que es mucho más ávido que de las vegetales.

Los romanos explotaban ya esta facultad del pato y dedicaban á ello piezas de agua bien preparadas, con sitios para anidar; todo dispuesto de una manera tan entendida y pintoresca, que un sitio semejante sería un adorno para cualquier casa de campo.

En China la cría de los patos es desde hace mucho tiempo el objeto de una industria especial: los especuladores compran patos jóvenes que se hacen salir del huevo por la incubación artificial. Estos individuos poseen casas flotantes establecidas en barcos, y habitan sobre un río ó un riachuelo; una escalera permite á los polluelos ir al agua y volver al barco, donde les está reservado un local espacioso. Casi todas las corrientes de agua de China están llenas de estas casas para patos, cuya industria es muy lucrativa.

La afición de los patos por la vida acuática es tal, que pasan con gusto la noche en el agua cuando no se tiene cuidado; pasión excesiva que puede perjudicar á su salud. Las hembras prefieren también poner los huevos en el agua; se deberá, pues, tener un estanque, una charca ó un arroyo; pero en este último caso es de temer que la banda siga la corriente del agua y se extravíe. Á falta de estanque ó charca, es preciso hacer una especie de pequeño abrevadero enlosado, que se alimente por medio del agua de los pozos; en esta pieza de agua artificial los patos podrán meterse en el agua, nadar, lavarse y zambullir, ejercicios todos absolutamente necesarios á su vigor y salud.

Un pato criado en un pequeño corral es repugnante á la vista, con sus plumas sucias, pegadas unas á otras, mientras que el que goza de una gran extensión de agua está vigoroso, limpio y brillante. Además, un pato que está en el agua no cuesta casi nada criarlo; él mismo busca su alimento, mientras que criado en el corral necesita varias comidas compuestas de granos y mezclas farináceas, cuyo precio es siempre más ó menos costoso. En fin, todos los criadores saben que las hembras que tienen á su disposición una corriente de agua ponen con más abundancia que las de corral.

El pato es siempre carnívoro mucho más que herbívoro, y el agua le proporciona la mayor parte de este alimento animal: basta considerar un pato en estas condiciones para darse cuenta de ello. Con el cuerpo sumergido perpendicularmente, y sólo la cola fuera del agua, se mantiene en esta actitud forzada durante más de medio minuto por medio de una agitación continua de las patas; se detiene el tiempo justo de venir á respirar á la superficie del agua, y después vuelve á empezar su manejo.

De esta manera pesca todos los pequeños habitantes de las aguas, aun los pescados, cuando son de talla mínima. En su apetito casi sin límites, se traga indistintamente la freza de pescado, los diversos insectos de agua, los infusorios de todas clases, etc. También sabe pillar al paso los insectos acuáticos y las arañas de agua.

En su pasión por el alimento animal, el pato come ávidamente las crisálidas de los gusanos de seda: allí donde las crisálidas muertas en el capullo son un residuo sin valor, se pueden criar sin gasto gran número de patos.

Esta avidez del pato por las sustancias animales lo hace emplear en los jardines para destruir los caracoles, gusanos y babosas. Como el pato difiere de la gallina en que no escarba la tierra con sus patas, hace poco daño en los jardines y se contenta con arañar en el agua poco profunda para sacar de tierra los gusanos del fango y otros insectos, así como los mariscos.

El pato no se logra bien sino á condición de vivir al aire libre noche y día; descansa al centro del día; su actividad devorante no se detiene nunca; por la noche, aun después de la puesta del sol, busca también insectos; por la mañana, antes del alba, ya está en el prado buscando los gusanillos. Es, pues, inútil construirle un abrigo; sin embargo, algunos pequeños refugios, pequeñas chozas llenas con piedras superpuestas ó ramas rodeadas de cañas, lo animan á establecer allí su nido y facilitan la recolección de los huevos.

Las hembras ponen á menudo en un sitio oculto, donde van después á empollar sus huevos: como la puesta de los huevos tiene casi siempre lugar por la mañana, se recomienda no dejarlas salir de su cabaña antes de las once; generalmente ponen los huevos de las cuatro á las nueve de la mañana. No empiezan esta función sino hácia fines de Febrero, pero la mayor parte ponen un huevo cada día; se ha visto alguna vez poner hasta 111 huevos en ciento once

días. La alimentación animal aumenta la producción de huevos: sobre todo los moluscos producen este efecto de una manera notable; también se pueden emplear los mariscos acuáticos y los terrestres, como las babosas.

Los criadores que viven cerca de las viñas pueden fácilmente recoger babosas; los que poseen jardines, pueden en los sitios húmedos colocar una losa en plano inclinado, tocando la tierra por un lado y descansando por el otro sobre un ladrillo ó una piedra; todas las mañanas, al levantarla, encontrarán una abundante provisión de babosas.

Todos estos mariscos constituyen un alimento animal excelente y muy ventajoso, puesto que no cuesta sino un poco de trabajo sin desembolso.

La incubación de los huevos dura veintiocho días, y puede confiarse á las hembras, á gallinas ó á pavas.

El pato hembra es buena empolladora cuando consiente en ello; pero en general se prefiere, á fin de prolongar su puesta, dar los huevos á una gallina.

Cuando la ánade ha empollado en libertad, tiene la precaución de dejar reposar sus pequeños bajo sus alas todo un día para fortificarlos.

Las gallinas empollan muy bien los huevos de ánades, y no es cierto que las hembras que provienen de éstas pasen por no empollar nunca. Las gallinas tienen gran afección por los polluelos, pero no tienen sobre éstos tanta autoridad como su madre, y á menudo dan gritos inútiles, ya para llamarles, ya para impedirles que vayan al agua. Los sigue hasta la orilla con miedo, y á veces es víctima de su vigilancia, arrojándose al agua cuando los cree en peligro.

Estos abandonan pronto á su madre adoptiva, porque no tiene sus hábitos y porque, aunque jóvenes, pueden pasarse sin ella.

Para hacer empollar los huevos de ánade se ha recurrido también á la pava, á la que una tan larga incubación fatiga menos que á la gallina, á la que pueden confiarse unos veinte huevos.

Apenas nacidos, los polluelos tienen los instintos acuáticos de su raza. Cuando hace calor, pueden ir al agua desde el segundo ó tercer día de su nacimiento, y desde entonces se desarrollan rápidamente. Un hecho raro es que temen á la lluvia: un polluelo mojado por la lluvia en los ocho primeros días de la vida corre riesgo de perecer, pero puede impunemente jugar en una pieza de agua.

El alimento de los polluelos criados en libertad por una ánade es el mismo que el de sus padres. En el agua, que ha llegado á ser su elemento, viven en gran parte de las materias animales que ya hemos citado: este alimento es todo beneficio para el criador, porque los patos llegan así á los tres meses y no han comido sino poco grano.

En tres ó cuatro meses un pato alcanza su desarrollo: se le puede comer desde que tiene las alas cruzadas, es decir, cuando el pico de las alas se cruza por cima de la cola. La cría de los patos es, pues, fácil y pronta. El pato es quizás el animal más económico de criar, y admira no ver más extendida su cría.

F.

## CONGRESO DE VINICULTORES.

(Continuación.)

## SESIÓN SÉPTIMA.

A las dos y veinte de la tarde empezó la sesión bajo la presidencia del Sr. Quiroga Ballesteros, siendo leída y aprobada el acta de la anterior.

Después de algunos incidentes promovidos por los señores Casabona, Pando y otros, acerca de conclusiones ya aprobadas, fueron leídas y aprobadas las conclusiones resumen de la discusión sostenida el sábado acerca del tema tercero.

Las conclusiones dicen en extracto:

«Que para conservar el buen nombre de nuestra producción vinícola, se aconseje á los vinicultores eviten para el encabezado de sus vinos el uso del alcohol, y más aún el de los alcoholes llamados industriales.

«Que no siendo posible conseguir elevación alguna en los derechos fiscales sobre los alcoholes extranjeros, se ruegue al Gobierno dicte en compensación medidas favorables á la fabricación nacional de alcoholes, ya eximiéndola de tributos durante varios años, ya autorizando la introducción libre de los aparatos destinados á la misma.

«Que para cuando el encabezamiento sea necesario, se ruegue al Gobierno le prohíba si los alcoholes no son rectificados y desinfectados suficientemente, según exige la conservación de la salud pública.

«Que deben utilizarse las brisas, estimulando á los vinicultores para el aprovechamiento del tártaro y demás residuos.

«Que se debe nombrar una comisión permanente ó abrir un concurso para premiar al que encuentre un procedimiento seguro, sencillo y al alcance de todos, para descu-

brir la existencia del alcohol amílico en los aguardientes y vinos.

»Y que se nombre una comisión oficial, compuesta de químicos, cosecheros y comerciantes de vinos, y un médico higienista, que fije de una manera clara y terminante lo que debe considerarse como adulteración de los vinos, que sirva de norma en las decisiones de los tribunales.»

(Esta conclusión ha sido redactada y propuesta por el Dr. Puerta.)

Se pone á discusión el tema quinto, «Necesidad de fijar las zonas vitícolas, y elección de las vides más convenientes á cada región, bajo diferentes puntos de vista.»

El ponente, ingeniero agrónomo Sr. Benizana, desarrolla el tema enunciando lo que se entiende por zonas de cultivo de la vid, sus diferencias del área de vegetación y de la región, sentando el principio de que, dados los grados de latitud en que está situado nuestro país, más está dentro de la región de la vid que de la de los cereales, como hasta ahora se había creído. Establece además que en el cultivo de la vid el clima es verdaderamente el que da carácter al vino, puesto que se obtienen diversos tipos de caldos en terrenos de igual composición, y que el suelo no influye tanto en la calidad del vino, como lo prueba el que en toda clase de terrenos existe algún tipo notable de vinos, y que en España no pueden señalarse más de las cuatro siguientes zonas: la Septentrional (Galicia, Asturias, Santander, Navarra y Vascongadas), sus vinos son de pasto, ligeros, varían entre los 7 y 11°, la vendimia se hace en Septiembre; la Central (las dos Castillas y Extremadura alta), vinos de pasto de 9 á 12°, la vendimia á primeros de Octubre; la Meridional (Andalucía, Murcia y costa de Levante), vinos licorosos y de pasto, con más de 12° alcohólicos, la vendimia se hace en Agosto; la Oriental (Norte de Cataluña y Aragón), vinos de pasto, de 10 á 15°, la vendimia en la segunda quincena de Septiembre. Esta división no debe bastar, á juicio del ponente, quien para determinar con tino las zonas vitícolas del país presenta las conclusiones siguientes:

1.º Estudio de las regiones meteorológicas, aplicado al cultivo de la vid, para determinar las variedades más convenientes á cada una de ellas.

2.º Utilización más ventajosa que ofrece la uva de cada variedad.

3.º Tipos de vinos que de ellas se obtendrían.

4.º Cálculo probable de gastos y productos de esas variedades.

5.º Fijación de las zonas vitícolas, partiendo de estos datos.

6.º Publicación de los mismos para conocimiento de los agricultores.

Sin impugnar el fondo de la ponencia, y concretándose á hacer observaciones y á presentar enmiendas sobre la manera mejor de realizar los fines del tema, hablaron los Sres. Rivera, Graells, Casabona, Arévalo, Alvarez, Ayala, Barri, Nager, Argueda y Martí, y estando suficientemente discutido el quinto tema, se pasa al sexto: «Importancia de los abonos para el cultivo, mejoramiento y conservación de la vid.»

El ponente, Sr. Torres Muñoz de Luna, ha desarrollado el tema con sumo conocimiento del mismo y con gran brillantez de estilo; su dictamen, uno de los mejores entre los sometidos al Congreso, propone las siguientes conclusiones:

«Siendo las enfermedades de la vid efectos y no causas de una falta de robustez, y, por lo tanto, de resistencia; en una palabra, verdadera anemia, debida á la insuficiente alimentación de su organismo, por empobrecimiento del terreno, particularmente en ácido fosfórico y potasa, no hay otro camino racional, lo mismo para curar sus enfermedades que para asegurar su buen cultivo, mejoramiento y buena conservación, que suministrarles abonos ricos en dichos principios, antianémicos por excelencia.

»Todos los datos recogidos con imparcialidad, examinando muchos hechos prácticos, experimentales, demuestran que los mejores abonos para la vid son los fosfatos, la potasa y el ázoe, pero este último en muy corta proporción.

»Los mismos hechos culturales aplicables á la vid prueban que de aquí en adelante debe ser considerado su cultivo, en cuanto á la elección de abonos, como planta azucarera, toda vez que la conservación de los vinos depende en gran parte de la cantidad de alcohol, y éste, como es natural, de la de glucosa.

»Trabajos de comparación parece han puesto fuera de duda que los fosfatos, finamente pulverizados, influyen directamente en la producción de la glucosa, bajo el auxilio de la temperatura ambiente, así como la potasa y el hierro en el color y astringencia de los vinos.»

Acerca de este tema hicieron uso de la palabra varios representantes, continuando la sesión á las seis de la tarde.

## SESIÓN OCTAVA.

A las dos y media de la tarde empieza la sesión de hoy, presidiendo el Sr. Quiroga Ballesteros. La concurrencia es menor que en las sesiones anteriores.



Fueron aprobadas las conclusiones de los puntos quinto y sexto.

Las del primero son las siguientes:

«El Congreso acuerda que para llegar al conocimiento de las zonas ó distritos vitícolas de España, debe rogarse al Gobierno de S. M. que procure: 1.º El estudio botánico agrícola de todas las variedades de la vid en sus relaciones con el clima y el suelo. 2.º El análisis de los mostos y vinos producidos por dichas variedades. 3.º La defensa contra las enfermedades y enemigos de nuestras vides. Y 4.º El nombramiento de comisiones provinciales científicas, encargadas de llevar á cabo estos estudios y trabajos y de su publicación en Memorias anuales.»

Conclusiones del tema sexto:

«Es necesaria la aplicación de abonos para el cultivo de la vid. Son elementos esenciales los fosfatos, las sales potásicas y los principios orgánicos, aun cuando éstos en menor cantidad. Los abonos deben aplicarse en cada caso después de un detenido estudio del terreno, del cultivo, de las variedades de la vid, de las condiciones económicas de la localidad y de las cualidades que en el producto se deseen obtener.»

Un señor secretario, por ausencia del Sr. Marqués del Riscal, da lectura al dictamen emitido en el tema séptimo que es:

«Variaciones que convendría hacer en las prácticas de vinificación, con el fin de mejorar la elaboración y ponerla á la altura de los adelantos de otras naciones; importan-

cia de la adición de la glucosa al mosto para aumentar la riqueza alcohólica de los vinos y evitar su encabeza-

miento.»

(El dictamen no presenta conclusiones concretas.)

El Sr. Mateo da cuenta de algunas experiencias hechas por él, y de los resultados obtenidos, para que se tengan en cuenta, contribuyendo así al objeto que persigue el Congreso.

El Sr. Martínez Anivarro se extraña que el dictamen no trate con amplitud de los vinos blancos.

El Sr. Domingo recomienda, como punto esencial para la fabricación del vino, la elección de las variedades de vid más convenientes para el producto que desee obtenerse.



CRÍA DE PATOS.

El Sr. Carbó defiende el enyesado de los vinos, para poner á éstos en las condiciones exigidas por los mercados.

El Sr. Pequeño reseña las condiciones que deben reunir los vinos para que puedan tener buena aceptación.

El Sr. Casabona, abundando en las ideas emitidas por el Sr. Pequeño, dice que muchas veces se encabezan los vinos por las exigencias del mercado y con objeto de darles salida dentro del año.

El Sr. Rivera sostiene que haciéndose bien la fermentación se obtiene necesariamente buen vino.

El Sr. Fernández de la Rosa explica las prácticas que se siguen en la comarca jerezana.

El Sr. Alvarez Muñoz propone unas conclusiones al dictamen que apoya.

El Sr. Fernández sostiene que para obtener vinos buenos es necesario bajar los mostos á 14 grados de azúcar.

Los Sres. Beneitez, López y Benet tratan también de

los medios de fabricación que se practican en sus respectivas comarcas, y se declara terminada la discusión del tema.

\*\*

El inteligente viticultor del Bajo Aragón, D. Vicente Rais, representante por la provincia de Teruel, ha presentado una proposición que ha sido patrocinada por el Director de Agricultura y Presidente del Congreso, Sr. Quiroga Ballesteros, y ha sido suscrita además por el Presidente del Círculo de la Unión Mercantil, por el ingeniero y diputado á Cortes Sr. Castel, por el Sr. Rivera, director de la Granja-modelo de Zaragoza, y por todos los demás representantes de las tres provincias aragonesas.

Indica el autor de la proposición la original idea de la formación de una carta vitícola de España, en la que se pongan de manifiesto el número de hectáreas en las que hoy se cultiva la vid, y los terrenos en que puede establecerse el cultivo, para demostrar que España posee suelo

bastante y condiciones climatológicas excelentes para poder llegar á ser en tiempo no lejano la primera nación vitícola de Europa.

#### SESIÓN ÚLTIMA.

A las dos y cuarto empieza la última sesión, bajo la presidencia del Sr. Quiroga Ballesteros, con una concurrencia de 12 representantes y ningún curioso en la parte destinada al público.

Leída y aprobada el acta de la anterior, lo fueron también las conclusiones del tema séptimo, discutido ayer; conclusiones que, por su mucha extensión, extractamos en las siguientes líneas:

«La mejor elaboración de vinos debe comenzar por la elección de las castas de vides más adecuadas al clima en que han de vegetar y á las clases de vinos que han de producir, atendiendo con esmero á las prácticas culturales. Cuando los componentes de los mostos (azúcar, acidez y



astringencia) no guarden la proporción económica al objeto que se proponga el cosechero, deben corregirse, pero sin emplear nunca sustancias nocivas ó perjudiciales á la salud pública ó á la conservación de los vinos. Estas correcciones han de hacerse en los ensayos sacari y acideméticos.

»Para la fermentación tumultuosa, así como para la crianza de los vinos, deben emplearse vasijas de roble. Estas vasijas deben llenarse en un tiempo de veinticuatro á treinta horas. En los vinos macerados debe evitarse el emollecimiento del sombrero. Para obtener vinos de mucha capa es conveniente un pisado enérgico, pero sin romper la pepita de la uva, meciedo la cascara durante los primeros días de la fermentación, ó colocando falsos fondos agujereados que la mantengan en el fondo. Los vinos tintos deben trasegarse al terminar los fenómenos tumultuosos, sin prolongar la maceración; su riqueza alcohólica no debe pasar del 11 por 100, ni su acidez total menor de 0,30, su mayor de 0,75; en los ordinarios, la cantidad de alcohol debe llegar hasta 15°.

»En vez de la adición de glucosa es preferible el asoleo de la uva; que para acrecer la fuerza alcohólica puede emplearse alcohol de vino. Para conservar los vinos, además de clasificaciones, trasiegos y azufrados, deberá emplearse la calefacción propuesta por Pasteur.

»Que deben crearse bodegas societarias al igual que en el extranjero.

»Que para dar gusto al consumo deberá ir cambiándose el sistema de fabricación.

»Que todas las adulteraciones deben perseguirse con el mayor rigor.»

El Sr. Serrano Fatigati, ponente, da lectura á su dictamen sobre el último tema: *Métodos de propagación de la enseñanza vinícola y enológica; estaciones vitícolas, laboratorios, cartillas, etc.*

La competencia del Sr. Serrano Fatigati no ha menester para su encomio la reproducción de los razonamientos que emplea en el desarrollo del tema: bastará transcribir las conclusiones que presenta, y que dicen así:

«1.ª Hállase al frente de la enseñanza agrícola un personal idóneo, pero carece en general de los suficientes medios para cumplir su misión, tal como el celo de los individuos que le componen desearía cumplirla. Es además escaso el número de laboratorios y de estaciones vitícolas y enológicas existentes en las provincias, y conviene aumentarlo.

«2.ª Es necesario rogar al Gobierno que acentúe cada vez más el interés que ha mostrado en estos últimos tiempos por la difusión de los conocimientos agronómicos en general, vitícolas y enológicos en particular, consignándose en el presupuesto las cantidades necesarias para que los ingenieros agrónomos puedan realizar con fruto y sin sacrificios personales los trabajos que se les encomienden.

«3.ª Al lado de las instituciones de enseñanza hoy existentes deben crearse centros de educación práctica para el obrero de los campos y un alto instituto de investigaciones agronómicas, tal como el existente en los Estados Unidos, donde se hagan profundos estudios sobre las plagas y sobre otros asuntos de igual importancia.

«4.ª Debe rogarse al Gobierno que funde grandes centros de experimentación en los terrenos incultos que existen en la provincia de Ciudad Real y otras comarcas, defendiendo así á nuestra agricultura en general de los mil daños que en ellas tienen su origen, resolviéndose además con estas medidas otros problemas que interesan tanto á la nación como los que en este momento nos ocupan.

«5.ª Convendría publicar cartillas vinícolas con esquemas y diagramas que mostrasen claramente la forma de ejecutar muchas operaciones convenientes, y que todos los periódicos agrícolas se redactaran como se redactan ya varios en España y muchos en el extranjero, con notas cortas y de sentido muy práctico, que fueran fácilmente leídas, siendo aún, si cabe, más fácil de ejecutar lo que en ellas se aconseja.»

Los Sres. Bonisana, Palma y Vicent hicieron varias observaciones al dictamen, pero sin combatir sus fundamentos, y fueron ampliamente contestados por el Sr. Serrano Fatigati. Habló después el Sr. Hernández de la Rosa, quien desconfía de las opiniones sustentadas por algunos de los señores citados; mostró un criterio pesimista acerca de la creación por cuenta de las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos de establecimientos de enseñanza vinícola, y de la práctica oficial de cuantas reformas útiles se inician en países más adelantados que el nuestro.

El Sr. Garagarza (D. Fausto) usó después de la palabra en términos prácticos y que revelan sus grandes conocimientos en las cuestiones que abraza el tema.

Demostró que el Estado no puede ser tutor y curador de los productores, pues hay en cada región, en cada provincia, en cada pueblo, corporaciones y entidades oficiales representativas de sus respectivas producciones é industrias.

Dijo que las Diputaciones provinciales debieran imitar la conducta de la Diputación alavesa, que ha costado

experimentos y ensayos de reformas y procedimientos útiles en las bodegas de aquella provincia, cuyos dueños se prestaron desde luego á ello, y prestaron sus vinos, sus enseres y aparatos, distinguiéndose entre los que cooperaron á tan loable proceder los Sres. Marqués del Riscal y Poves.

A juicio del Sr. Garagarza, las corporaciones dichas, y los particulares sobre todo, son los llamados á trabajar por el mejoramiento de las prácticas de vinificación, en vez de pedir al Estado que tome sobre sí la tarea de promover ensayos, de dirigir experiencias y regular la educación de los que en la viticultura y en la vinicultura entienden. (Aplausos.)

Después habló el Sr. Alvarez, lamentándose de que las condiciones de vida de los habitantes de Alava no sean las mismas de los del resto de España, y de que la instrucción de la población agrícola sea tan deficiente, que no permita innovaciones sino á costa de grandes trabajos.

Elogiando los servicios que prestan y pueden prestar las granjas modelos, las estaciones enológicas y los laboratorios químicos, propuso y defendió la creación de Cámaras vitícola-vinícolas, que, á semejanza de las Cámaras de Comercio, trabajen constantemente por el progreso en las prácticas de producción, por el desarrollo de ésta y por los intereses generales de las industrias representadas en ellas.

El Sr. Rivera pidió luego la creación de campos de experiencias, la difusión en términos de comprensión fácil de los principios científico-vinícolas, y en vez de los medios propuestos en el dictamen, propuso la creación de misiones agronómicas para instrucción de los obreros que no saben leer, el aumento de granjas modelos y otras varias mejoras relacionadas con el tema.

Después hablaron los Sres. Casabona, Botija, Frías y otros; y al retirarnos del Congreso se reunieron con la Mesa los oradores citados, para redactar las conclusiones definitivas, que publicaremos otro día.

Y con esto ha concluido sus tareas el Congreso Nacional de Vinicultores.

## SOCIEDAD CENTRAL DE HORTICULTURA.

### CERTAMEN DE 1886.

Constituido el Jurado de la tercera sección de la Exposición de plantas, flores, hortalizas, legumbres y frutas que por la Sociedad Central de Horticultura se está celebrando en esta capital, se ocupó de ordenar las declaraciones ó facturas presentadas por los expositores, procediendo acto continuo al examen general de los productos; visita que tuvo por principal objeto enterarse de la situación respectiva de las distintas instalaciones que comprendían las colecciones á que se refieren en las diferentes facturas, y después de encargar se llenaran algunas formalidades no cumplidas por varios expositores, acordó que cada uno de los individuos del Jurado examinara todo detenidamente, y se viniera en sesiones sucesivas, con conocimiento ya adquirido de los diversos productos y juicio formado acerca del mérito relativo de los mismos, á determinar definitivamente el lugar respectivo que hayan de merecer y premios que se les han de adjudicar.

Reunido el Jurado en otras dos sesiones hizo una nueva visita á todas las instalaciones y procedió al cumplimiento de su cometido. Después de discusiones detenidas, en las cuales tomaron parte todos los individuos del mismo, hubo generalmente unanimidad de pareceres sobre el mérito relativo de los productos, disintiéndose sin embargo en algunos y resolviendo en este caso la votación.

Para el concurso (a) que establece el programa, presentó el Sr. Philippot una planta nueva variedad de *dracena*, á la que se ha dado el nombre de *dracena*; D. Pedro Pastor y Landero, otra de *pandunophylina wenlandii*; otra de *tillandria pastuchoffiana*; otra de *cycas tankinsensis*; otra de *anthurium carneum*; otra de *geonoma imperiale*; otra de *gymnograma gloriosa*, y en fin, la octava, la *aralia reginas*; el Jurado, encontrando estas ocho plantas dentro por todos conceptos de las condiciones del concurso, acordó adjudicar la medalla de oro al Sr. Philippot. No debe el Jurado omitir la circunstancia de haberse dedicado la nueva variedad de *dracena* obtenida al Sr. Pastor y Landero, digno comisario de la Exposición, á quien por su celo é inteligencia ya reconocidos aun en el extranjero, se le rinde este acto de justicia, que sólo suelen alcanzar generalmente aquéllos que prestan verdaderos servicios al progreso.

Concurren como expositores de una planta nueva introducida la Sra. Duquesa de Alba, que presenta un ejemplar del *adiantum farie yeuse*; la Sra. D.ª Juana Fiel una planta de la *araucaria vidrville*, y el Sr. Duque de Fernan-Núñez una nueva especie de *pandanus* con el nombre de *P. D'Hanci*; tanto el *adiantum* como la *araucaria* reúnen condiciones de belleza que los recomiendan; pero como el Jurado no puede calificarlas de plantas de nueva introduc-

ción, aunque reconoce que son raras aún los ejemplares que poseemos de las mismas, las coloca fuera de concurso, adjudicando la medalla de bronce al Sr. Duque de Fernan-Núñez por el *pandanus* que ha presentado.

En el concurso (b) se presentan hermosas colecciones de plantas por la Sra. Duquesa de Alba, la Sra. D.ª Soledad Morera de Pagán, la Quinta de la Esperanza, y con el carácter de fuera de concurso por el Sr. Duque de Fernan-Núñez, Sr. Conde de la Puente de Sotomayor y el Sr. Pastor y Landero. Después de una razonada y detenida discusión en que se hicieron presentes las condiciones muy recomendables de las diferentes colecciones que optan á premios, y que con las colocadas por los expositores fuera de concurso constituyen seguramente la parte más importante de la Exposición, citándose el Jurado al espíritu y muy especialmente á la letra del programa, que es la ley á que debe sujetar sus deliberaciones, acordó adjudicar la medalla de oro á la Excm. Sra. Duquesa de Alba por la hermosa colección de plantas que ha presentado, notable por su forma de cultivo y por la belleza, color y lozanía de los ejemplares.

Muy numerosa, variada é interesante es la colección de plantas que la Excm. Sra. D.ª Soledad Morera de Pagán expone, ocupando una ala completa del gran pabellón, todas interesantes, siendo notables principalmente por la variedad y belleza muchas de las palmas y helechos; determinando por todo el Jurado adjudicar á esta colección otra medalla de oro.

Han merecido mención honorífica muy especial las plantas presentadas por la Quinta de la Esperanza, Sr. Duque de Fernan-Núñez, Sr. Marqués de la Puente de Sotomayor, Sr. Pastor y Landero, y el Sr. Conde de Montarco por un hermoso ejemplar de la *cocotora purescens* y algunas otras plantas.

En el concurso (c) de plantas ornamentales de estufa caliente, presenta la Excm. Sra. Morera de Pagán una colección de *crotons*, del mismo modo que la Quinta de la Esperanza que exhibe también una colección de helechos, y el Sr. Conde de Montarco una colección de *caladiums*. Las diferentes condiciones de cultivo y existencia que tienen los *crotons* y *caladiums* han creado al Jurado verdadera dificultad de compensación, manifestándose distintos pareceres sobre el mérito relativo de la vegetación de los *crotons* presentados por aquella señora y los *caladiums*, calificando ambas colecciones como muy notables, y resolviendo por mayoría de votos que se adjudique la medalla de oro al Sr. Conde de Montarco y la de plata de segunda clase á la Sra. Morera de Pagán, y recompensando con otra medalla de plata de segunda clase á la Quinta de la Esperanza por su colección de helechos, á la vez que se hace una mención muy honorífica de la variedad y buena colección de *crotons* que el mismo establecimiento presenta.

Sólo la Sra. Morera de Pagán presenta una colección de *cáceas* que puede comprenderse en la primera parte del concurso (d). Su catálogo, del mismo modo que aparece en la instalación, reúne más de las cien plantas que fija terminantemente el programa para obtener el primer premio; pero pertenecen á distintas otras familias y no á la de las *cáceas*, como debe exigirse, siendo únicamente cuarenta y dos las que están comprendidas en el programa. Esta circunstancia impide al Jurado adjudicar la medalla de oro, premio cuya importancia exige que se llenen todas las condiciones, las explícitamente expresadas, aun en el caso de no seguirse perjuicio á tercero, y determina recompensar con medalla de plata de primera clase la colección de *cáceas* presentada. En la segunda parte entran las diez y seis especies de *figus* que expone la Quinta de la Esperanza, recompensándose por el Jurado con medalla de plata de segunda clase, otorgando una medalla de bronce á D. Tomás Bryant Galiano, que ha presentado naranjos y limoneros en número reducido, pero con mucho fruto y gran cuidado en su cultivo. Al concurso (e) se presentan una colección de *dracenas* por D. Carlos Achilles y una colección de palmeras por el Sr. Philippot: ambas reúnen condiciones de la mayor recomendación, resolviendo el Jurado adjudicar la medalla de oro al Sr. Achilles por su bella, bien cultivada y lozana colección de *dracenas*, y una medalla de plata de primera clase al Sr. Philippot por su hermosa colección de palmeras.

La Quinta de la Esperanza presenta colecciones de plantas de todas clases destinadas á jardines ó parques, por las que el Jurado le adjudica el primer premio del concurso (f), ó sea una medalla de plata de primera clase, principalmente por su colección de arbustos de hoja perenne, concediéndose medalla de plata de segunda clase á los productores Sres. Martín y Giraud por su colección de coníferas y arbustos, y medalla de bronce al Sr. D. Angel Rodríguez por sus arbustos de hoja perenne y caduca.

Se han presentado colecciones de rosales por D. Gregorio Rodríguez y Sres. Martín y Giraud: el Jurado lamenta que por la época en que nos encontramos esté pasado el momento más oportuno para examinar las plantas con su respectiva flor, sin embargo que las del primero tienen ventajas en este punto sobre las del segundo; además, en



uno y otro se observa pobreza en la vegetación de las plantas ingertadas, las de Rodríguez por tener un patrón demasiado tierno, las de Martín y Giraud por ser ya en general demasiado viejas; y por esta circunstancia, como por carecer las colecciones de importancia bastante, se abstiene el Jurado de aplicar la medalla de oro, adjudicando á don Gregorio Rodríguez, industrial productor, la medalla de plata de primera clase, ó certificado de medalla de plata y 300 reales; adjudica también medalla de bronce á los señores Martín y Giraud.

Los jardineros D. Francisco Planelles y D. Luis Rodríguez presentan sus colecciones de plantas destinadas á macizos que comprende el concurso (p), haciéndolo ambos en los pequeños tiestos en que se colocan los esquejes bajo campana, ó en algunos poco mayores que se les hace ocupar después de la primera trasplantación, dando así idea de los medios empleados en la multiplicación á las muchas personas que lo ignoran. Ambos merecen una recompensa por el número, clase y cultivo de las plantas, y el Jurado le adjudica á cada uno la medalla de bronce, que podría ser sustituida por la Junta Directiva de la Sociedad, si así lo cree oportuno, por tratarse de modestos jardineros, con certificado de medalla y premios en metálico que les compensaran sus sacrificios.

Una colección de semillas, un herbario y flores secas que se exhiben en cajas de cristal, haciéndose en paquetes bien dispuestos las que son medicinales, presenta don Rafael Sanjaume: el Jurado, después de su examen, reconoce adelanto sobre las exposiciones anteriores y acuerda adjudicarle medalla de plata con certificado de progreso.

La Quinta de la Esperanza ha presentado una variada y numerosa colección de árboles frutales, comprendiendo albaricoqueros, almendros, castaños, cerezos, guindos, manzanos, ciruelos, perales, acerolo, nogal y avellano. Su calificación ha exigido una discusión muy detenida por los distintos pareceres que se manifestaron en el Jurado acerca de si había mérito bastante en esta colección para adjudicar la medalla de oro, opinándose por la mayoría del mismo que este importante establecimiento, que sin duda por las grandes extracciones que tienen lugar en el invierno no ha podido reservar para el certamen las plantas de buenas condiciones que hubiera elegido en el caso de haber determinado oportunamente acudir á la Exposición, no las ha presentado tan lozanas, jóvenes y de buen desarrollo como hay derecho de exigir tratándose de adjudicar tan alta recompensa, por lo que en votación nominal decide premiar la colección indicada de frutales con medalla de plata de primera clase.

El macizo ó espejillo de plantas con hojas de variado color y con algunas de flor, ejecutado por el jardinero don Martín Herbots, es del mejor gusto por su dibujo correcto, variado y rico colorido de las hojas, por la apropiación de las pocas flores empleadas, y la belleza de su conjunto, mereciendo toda recomendación, por lo que el Jurado le aplica el primer premio de 1.000 reales y medalla de plata de primera clase.

El macizo de begonias presentado por D. Luis Chevallier ofrece interés muy especialmente por la variedad, lozanía y buen cultivo de las plantas, así como también su macizo de geranios, por lo que se le adjudica el segundo premio, consistente en medalla de plata de primera clase y 500 reales.

La sección de jardineros del Fomento de las Artes, colocándose fuera de concurso, ha ejecutado adornos en praderas con plantas de hojas de colorido variado, que podrían considerarse macizos; y si sus trabajos, bien ejecutados, no tienen mucha más importancia, es, según consta á algunos individuos del Jurado, por haber llegado en mal estado y no haber podido utilizar plantas que al efecto pidieron fuera de esta corte. Una asociación de jardineros que viene á protegerse mutuamente, comunicarse sus conocimientos y adelantos, tiende de una manera perfecta á los fines de la Sociedad de Horticultura y á los de la Exposición, y merece por lo tanto elogio y protección: y como su mayor necesidad la constituye la carencia absoluta de recursos, el Jurado no puede menos de recomendarla á la consideración de la Sociedad, proponiendo se premie á esta asociación con la cantidad en metálico que la misma tenga á bien acordar.

Finalmente, el Jurado ha examinado los ingertos que en un cuadro presenta D. Gregorio Celda, y aunque el programa nada indica sobre esta materia, lo ha apreciado como de verdadero mérito, por dar idea de las operaciones de una manera más tangible aún que representándolas gráficamente, y le adjudica una medalla de bronce.

El Jurado acuerda conceder una mención honorífica á D. Manuel del Río y D. Marcelino Álvarez por el conjunto de plantas variadas que han presentado, y que no corresponde á ningún concurso especial: son nada más que muestras de un establecimiento industrial que tienen en Lérida, siendo el módico precio de las plantas, á la vez que su bondad, las circunstancias que las recomiendan. Se hace también una mención honorífica en favor de D. Enrique

Montero de Espinosa por las flores de magnolia de gran tamaño que ha presentado.

El Jurado, que con toda atención ha procedido en las calificaciones que le estaban encomendadas, espera haber llenado su cometido, si no tan cumplidamente como desea, al menos con toda imparcialidad, correspondiendo así á los deberes que tiene con respecto á los señores expositores y á la confianza que en el mismo ha depositado la Sociedad. Madrid, 11 de Junio de 1886.—*El Presidente*, El Conde de Villagonzalo.—J. Arévalo y Baca.—Juan de Dios López.—Miguel López Martínez.—Eugenio Garagarza.—Juan Gras.—A. Campuzano.—Juan Manuel García.—Juan Murcia.—Pedro F. del Rincón, *Secretario*.

#### DICTAMEN DEL JURADO DE LA SECCIÓN CUARTA.

Reunidos en la Secretaría de la Sociedad Central de Horticultura, temporalmente instalada en los Jardines del Buen Retiro, bajo la presidencia del Sr. Marqués de Oviedo, los individuos del Jurado que debía juzgar los objetos comprendidos en las secciones tercera, cuarta y quinta del programa de la Exposición de flores y frutas que la mencionada Sociedad celebra en estos momentos, constituidos en junta, y enterados de las prescripciones reglamentarias á que su juicio y la distribución de premios tenía que ajustarse, consideraron, sobre oportuno, práctico, para conciliar en lo posible la presteza con el mejor acierto en el desempeño de su difícil y delicada misión, vista la heterogeneidad de las instalaciones, encomendar su detenido examen á las diferentes especialidades que en el Jurado concurren, sin perjuicio de visitarlas éste en corporación, para discutir luego el mérito absoluto y relativo de los diferentes objetos expuestos.

Adoptadas todas estas medidas, inspiradas por los más vivos deseos de obrar con acierto, premiando á éstos los progresos realizados y estimulando á los que manifiestan aptitudes para llegar á obtenerlos, el Jurado, después de examinar en corporación é individualmente todos los objetos exhibidos, y no una, sino repetidas veces, y tras de una dura y detenida discusión, acordó casi siempre por unanimidad, y alguna vez en votación nominal y por respetable mayoría, conceder los premios y recompensas siguientes:

##### Medalla de oro:

1.º A D. Sebastián Gessa por las pinturas de flores y frutas exhibidas, en las que el Jurado se complace ver plenamente justificada la reputación del insigne artista.

2.º A la razón social B. Santigós y Compañía, por el verdadero é importante progreso realizado en el baño ó esmalte que ofrecen los jarrones presentados de porcelana, en cuyos dibujos ó figuras hubiera querido el Jurado advertir alguna mayor perfección, como espera lo realice la inteligencia y notorio gusto que por el arte muestra el distinguido Ingeniero director propietario de la mencionada fábrica.

*Medalla de plata con diploma de progreso* á D. Cipriano Moro, por el que ha demostrado en la cerámica esmaltada que presenta, procedente de la fábrica de Valladolid.

*Certificado de medalla de plata de primera clase*, y 800 reales en metálico, al Sr. Fl. Van Hoecke, por la estufa de madera con cristales, teniendo en cuenta los gastos que le ha ocasionado el transporte y la instalación.

Ídem de segunda clase á Mr. R. Charbonnier, por varios objetos de su fábrica de porcelana, sita en Longchamp, departamento de la dote D'Pr. Francia.

Ídem id. á D. Antonio Aparici, por las flores pintadas al óleo sobre el cristal de un espejo.

*Medalla de plata de segunda clase* á D. Luis M. Benaime por los rollos de tela embreada de su fábrica.

##### Medallas de bronce:

A D.ª Adela Ginés y Ortiz, por dos cuadros de flores pintadas al óleo.

A D. Cipriano Moro, por la curiosa é interesante colección de kaolines y otras arcillas, cuarzo, etc.

A D. Ariuro y D. Alfredo Santamaría, por varios muebles de jardín, especialmente por el banco mesa.

A D. Rafael Sánchez Elipse, por sus jardineras de hierro dulce.

A D. Marcelino Fernández, por varios objetos de cerámica, gran tronco para centro de macizo, jarrones, macetas, etc.

##### Mención honorífica:

A D. Vicente Martín, por varios muebles de jardín.

A D. José María de Falgá y Pomplanes, por diversos objetos de cerámica.

A D. Ramón Romualdo Aguado, por una Memoria manuscrita de corta extensión, acerca del cultivo, multiplicación y abrigo de las patatas.

A D. Eduardo María Barrero, por el folleto impreso sobre la variedad de patata dicha Earl y Rose.

A D. José Bautista Martín, por los pájaros cruzados y por las calandrias.

*Certificaciones de concurso* y 4.000 reales á Mr. Fl. Van Hoecke, por la caldera de termosifón para la estufa.

*Certificado de concurso* á D. Mariano Luna y Villanueva,

por unos asientos de piedra de Novelda, ya presentados en anteriores certámenes.

Madrid, 11 de Junio de 1886

#### LISTA DE PREMIOS CONCEDIDOS POR EL JURADO Á LOS SEÑORES EXPOSITORES.

##### Medallas de oro.

D. José Philippot, por ocho plantas nuevas.

Excmos. Sres. Duques de Alba, por su hermosa colección de plantas.

Excmo. Sra. Doña Soledad Morera de Pagán, por su numerosa colección de id.

Excmo. Sr. Conde de Montarco, por su colección de caladiums.

D. Carlos Achilles, por su id. de drácnas.

Sra. Viuda de Fernández Iglesias, por haber obtenido tres medallas de plata en el presente certamen.

Sres. B. Santigós y compañía, por la aplicación de los esmaltes á la cerámica.

Sr. D. Sebastián Gessa, por sus flores y frutas pintadas al óleo.

##### Diplomas de progreso con medalla de plata de primera clase.

Sr. D. Rafael Sanjaume, por su colección de semillas y herbarios.

Sr. D. Cipriano Moro, por objetos de cerámica.

##### Medallas de plata de primera clase.

Excmo. Sra. Doña Soledad Morera de Pagán, por su colección de crotons.

A la misma, por su colección de cactus.

Sra. Viuda de Fernández Iglesias, por sus arbustos de hoja perenne.

A la misma, por sus árboles frutales.

D. Martín Hervots, por un macizo.

D. Luis Chevallier, por id.

Mr. Van-Hoecke, por una estufa.

Mr. R. Charbonnier, por objetos de cerámica.

Sr. D. Antonio Aparici, por flores pintadas.

##### Medallas de plata de segunda clase.

Sra. Viuda de Fernández Iglesias, por su colección de helechos.

A la misma, por id. de ficos.

Sres. Martín y Giraud, variedad de coníferas y arbustos.

D. Gregorio Rodríguez, colección de rosales.

D. Luis M. Benaime, telas embreadas.

##### Medallas de bronce.

Excmo. Sra. Duquesa de Fernan-Núñez, por un pandanus D'Haney.

Sra. Viuda de Fernández Iglesias, colección de crotons.

Sr. D. Tomás Bryant, naranjos y limoneros.

Sres. Martín y Giraud, variedad de rosales.

D. Angel Rodríguez, macizo de hoja perenne.

D. Francisco Planelles, macizo multiplicación.

D. Luis Rodríguez, macizo plantas estufa.

D. Gregorio Celda, cuadro estudio de ingertos.

Sres. Arturo y Alfredo Santamaría, muebles de jardín.

D. Rafael Sánchez Elipse, jardineras y maceteros.

D. Marcelino Fernández, objetos de cerámica.

Sra. Doña Adela Ginés, dos cuadros de flores del campo.

D. Cipriano Moro, colección de arcillas, cuarzos y kaolines.

##### Menciones honoríficas.

D. Mariano del Río, por plantas variadas.

D. Marcelino Álvarez, plantas variadas.

D. Enrique Montero de Espinosa, por doce magnolias.

D. Vicente Martín, muebles de jardín.

D. José María de Falgá, objetos de cerámica.

D. José Bautista Martín, pájaros mixtos.

D. Ramón Romualdo Aguado, por dos Memorias.

D. Eduardo María Barrero, monografía sobre la patata.

D. Evaristo Reina, por sus flores pintadas.

##### Certificado de concurso.

Mr. Van-Hoecke, por una caldera con termosifón.

D. Mariano Luna y Villanueva, dos asientos de piedra.

##### PREMIOS ESPECIALES.

##### Concursos extraordinarios.

Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez, diploma de honor por sus plantas monumentales.

##### Diplomas honoríficos concedidos por la Sociedad El Fomento de las Artes.

D. Rafael Sanjaume, por sus semillas y herbarios.

Sra. Doña Joaquina Rodríguez, viuda de Fernández Iglesias, por su colección de coníferas y arbustos.

D. Marcelino Álvarez, material de horticultura.



D. Cipriano Moro, objetos de cerámica.  
D. Gregorio Celda, gusanos de seda.

#### Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta Doña Isabel.

Excmo. Sra. Doña Soledad Morera de Pagán, por su curso en el presente certamen.

#### Premio de honor de la Exposición del corriente año.

Al Sr. D. Pedro Pastor y Landero.

## ECOS DE MADRID.

La corte á Atocha. — En los Circos y en el Retiro. — Las poesías de Valera. — El retrato de D. Alfonso XII. — Noticias de la corte. — Expediciones veraniegas.

Límpianse en las Reales Caballerizas los antiguos y monumentales vehículos que luce en sus días solemnes de gala la corte de España, y cuando este número llegue á manos de nuestros lectores, el coche de caoba, el de concha, el de tableros, el de espejo, todos esos arqueológicos carruajes tan conocidos del público de Madrid habrán recorrido una vez más el camino de Palacio á Atocha, y el rey D. Alfonso XIII habrá sido presentado á la Virgen protectora de los Monarcas españoles, para reunir en torno de su cuna todos los prestigios de la religión que el Padre común de los fieles sanciona mandando á S. M. la Reina Regente la simbólica Rosa de Oro.

El término de la fiesta palatina será el principio de la dispersión veraniega, algo más contenida este año por la prolongación de los trabajos parlamentarios, que obligan á permanecer en Madrid á los personajes políticos. Esto da más animación á la capital, y los Circos y los Jardines del Retiro se ven favorecidos por distinguida concurrencia.

El palacio Bailén ha sido uno de los más hospitalarios este año; sus puertas han estado casi constantemente abiertas, y es seguro que sin el luto se hubiera celebrado en él alguna brillante fiesta que habría renovado su tradición.

Continúan también abiertos los salones de los señores Bañer, de los Duques de Alba y Fernán-Núñez, de los Condes de Pinchoso, de la Duquesa de Medinaceli, de los Condes de Vilana, de la Duquesa de la Torre; la mayor parte, en fin, de las tertulias aristocráticas de Madrid, que no se cerrarán definitivamente este año hasta que Damas y Grandes cumplan su deber de acompañar la corte á Atocha y hasta que Senadores y Diputados hayan emitido su voto en el mensaje y en la lista civil. Los presupuestos, como de ordinario, serán sacrificados.

El Ateneo científico, artístico y literario ha elegido Presidente, para reemplazar al Sr. Moret que ha cumplido el término reglamentario, al Sr. Núñez de Arce, que ha triunfado por gran mayoría, habiéndole disputado en reñida lucha la elección el Sr. Salmerón y Alonso.

En la mesa de todos los aficionados á la literatura y de las personas de buen gusto figura el tomo de poesías de don Juan Valera, recientemente publicado por la empresa que forma la notable *Colección de Escritores castellanos*.

Precede á las poesías, además del prólogo, escrito para la primera edición por el Sr. Alcalá Galiano, una carta del Sr. Valera, y siguen como apéndice los eruditos comentarios del Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

«Bastaría, dice el insigne académico, la singularidad del contenido de este libro, para que en él se fijase la atención de todo lector curioso y amante de la belleza artística, puesto que en él aparecen mezcladas en agradable confusión joyas peregrinas de las dos lenguas clásicas y de la alemana y de la inglesa, y hasta de la árabe y de la indostánica, traídas todas á nuestro idioma con el más exquisito primor y elegancia.»

Una de las joyas de este libro son «Las aventuras de Cide-Yany», cuyo pensamiento dominante pertenece á la filosofía neo-platónica ó alejandrina, que es la que el autor profesa.

Federico Madrazo, el insigne pintor que ha retratado la mayor parte de las notabilidades y bellezas de tres generaciones, ha terminado, con destino al Ministerio de Fomento, un magnífico retrato de S. M. el rey D. Alfonso XII, que representa al malogrado Monarca tal como estaba en los días más dichosos de su inolvidable reinado.

Las recepciones de la infanta D.<sup>a</sup> Eulalia están cada vez más animadas y brillantes. S. A. saldrá muy pronto para Italia con el Infante su esposo y los Duques de Montpensier.

La reina Isabel vendrá á Madrid, y después se dirigirá al valle de Toranzo, y es probable que pase una parte del verano en San Sebastián en el palacio de la Duquesa viuda de Bailén.

La corte se instalará en la Granja, acompañando á la Reina Regente su madre la archiduquesa Isabel durante una temporada, y toda la jornada la infanta Isabel.

Muchas familias aristocráticas seguirán á la corte, instalándose en el Real Sitio. Los Duques de Fernán-Núñez saldrán pronto para Bélgica, y los de Alba para Inglaterra; la Duquesa de la Torre pasará el verano en su villa Ventura de Biarritz.

En Bilbao se celebrarán durante el mes de Julio animadas fiestas, lo mismo que en Santander. Son muchos las expediciones que se proyectan á Galicia, y este año la emigración veraniega va á ser, aunque tardía, muy general. Afortunadamente no hay en toda la Península ni el más leve síntoma de cólera.

En Granada se han celebrado este año con gran brillantez las fiestas del Corpus.

K<sup>o</sup>.

## NOTICIAS GENERALES.

El Manchester Cup, disputado en Manchester el 18 de Junio, 50.000 pesetas y 2.800 metros, lo ganó *Riversdale*, de Sir Gardiner; segundo, *The Bard*, de Mr. Peek, y tercero *Eartom Emperor*, del Duque de Beaufort. Tiempo, tres minutos diez y nueve segundos; ganada por cuerpo y medio; mal tercero.

El 19 de Junio se verificó en el Tattersall francés la venta de la cuadra de Mr. Bony, en la que figuraba *Plaisanterie*, la que se sacó á subasta por 150.000 pesetas, y como no se hizo ninguna proposición mejorándola, quedó de la propiedad de la viuda de Mr. Bony y de T. Cartes.

Según el acuerdo del Congreso de vinicultores, y en representación del mismo, han felicitado al Ministro de Fomento los Sres. Quiroga Ballesteros, Díaz, Serrano Fatigati, Maroto (D. Enrique) y Maisonnave (D. Juan), por los últimos decretos publicados nombrando una Comisión que revise las tarifas de ferrocarriles y proponga las modificaciones que juzgue oportunas.

La benévola acogida del Sr. Montero Ríos á la Comisión ha hecho adquirir á ésta las seguridades de que todas las reclamaciones serán debidamente atendidas y que en breve se pondrán en práctica las justas peticiones de los cosecheros de vinos.

La Comisión de arroceros valencianos, acompañada de los Sres. Martos, Capdepón, Duque de Fernán-Núñez, Conde de Villagonzalo, Barón de Cortes y otros propietarios de aquellas zonas, fué recibida por el Sr. Ministro de Hacienda.

Este manifestó que estimando en mucho las razones que alegan en su defensa los arroceros, no era posible acceder á su deseo de que se impusiese un derecho transitorio á los arroces extranjeros. A pesar de esto, el Sr. Camacho propuso que se nombrara una Subcomisión que, de acuerdo con el Ministro, estudiara á fondo el asunto, á fin de llegar á un acuerdo, si esto es posible.

La feria de la Salud, según dicen de Córdoba, ha sido este año digna de su renombre bajo todos conceptos. A la gran concurrencia de forasteros hay que añadir la brillantez de todos los festejos y el buen orden que ha presidido en todos los actos. Ganado concurrió muchísimo, figurando el de cerda en menor número, pero las ventas han sido escasas; en yeguas, poco negocio; caballos de precio se han vendido algunos á 5.000 y hasta á 10.000 reales.

A continuación publicamos una nota oficial en la que se demuestra el número de cabezas de ganado que han entrado en el real de la última feria de Nuestra Señora de la Salud:

Clases.	Cabezas.
Vacuno.....	3.678
Cabrio.....	5.483
Lanar.....	6.043
Cerda.....	4.569
Caballar.....	2.925
Mular.....	2.503
Asnal.....	1.656
TOTAL.....	26.857

La Comisión nombrada por el Instituto de Fomento del trabajo nacional y por el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, de Barcelona, para el fomento agrícola é industrial del ramio en España, conforme á la Memoria y bases publicadas por la primera de dichas Asociaciones en 4 de Febrero último, invita á cuantos quieran formar parte de la Sociedad, explicada en las citadas Memoria y bases, á que lo avisen á la Comisión en cualquiera de dichos Institutos, hasta el 10 del próximo Julio.

El objeto de la Sociedad ha de ser el siguiente: 1.º Creación de viveros que faciliten tener á disposición de los

agricultores gran número de plantas para que su cultivo pueda propagarse con gran rapidez. 2.º Entrega de plantas á los agricultores á bajo precio y á cobrar con el producto de sus cosechas. 3.º Garantía á los agricultores de la compra de sus cosechas á precios sumamente ventajosos para ellos. 4.º Compra y establecimiento de las máquinas de descortezar y demás aparatos que se fuesen necesitando á medida que vaya aumentando la producción de tallos, á fin de poder vender á la industria la fibra del ramio en disposición de entregarla en seguida á la hilatura y operaciones subsiguientes.

La reunión para constituir la Sociedad se celebrará en el local del Instituto de Fomento del trabajo nacional, calle del Pino, núm. 5, Barcelona, el día que oportunamente se señalará.

El Club de regatas de Santander ha dirigido una expresiva comunicación al Sr. Marqués de Campo, dándole gracias por la preciosa obra de arte que acaba de remitir á dicha sociedad para que figure como premio de las regatas á la vela.

El obsequio consiste en una celebrada marina de Monleón, que representa el vapor *Magallanes*, primero de la flota del Marqués de Campo y único que ha llevado la bandera española á Panamá en la reciente expedición científica que tantos plácemes ha valido al generoso banquero.

## NOTAS DE CAZA.

A pesar de no haber terminado aún el período de la veda, ni siquiera para las codornices, todos los domingos salen de Madrid centenares de aficionados á la caza en busca de estas aves deliciosas y encantadoras. Los cazadores no pueden resistir la tentación dulce y sabrosa de invadir el cercano ajeno. El ajeno, porque infiero por la traza de muchos de esos honorables aficionados que con la escopeta colgada y los perros atraillados salen al campo los días festivos, que no todos ellos tendrán cotos redondos ni terrenos cercados donde poder dedicarse á la grata labor cinegética sin agravio á la ley de caza ni ofensa á los guardas jurados y á la benemérita. Bajo pretexto de cazar en terrenos propios, esos propietarios de mentirijillas cazan donde creen que hay una codorniz y falta un guarda. Salen al campo á la ventura, invaden doradas mieses, y unas veces persiguen á las codornices y otras son perseguidos por los guardas.

La afición aumenta, á juzgar por los que vemos este año.

Cuanto han tanteado el terreno regresan satisfechos á Madrid. Los hechos confirman las noticias. Hay extraordinaria abundancia de codornices en ésta como en provincias limitrofes. Lo propio sucede en toda la Península. En cuanto comience la siega en el interior, va á ser una bendición de Dios salir al campo. Todas las noticias convienen en que la temporada de las codornices va á ser notable, motivo por el cual no hay aficionado que no se disponga y pertreche para la campaña próxima. Los armeros observan con gusto los encargos que están haciéndoles de fuera de Madrid.

Ya es hora de que podamos ver colmados nuestros deseos con una buena temporada de codornices y un estado sanitario que no nos impida tomar la escopeta por temor de que el cólera nos tome la vuelta de la eternidad.

Afortunadamente es perfecto ese estado y se alejan los temores de una nueva invasión colérica.

Va sabiéndose que las tormentas y aguaceros de Mayo infirieron gran daño á la caza en algunas comarcas; pero la extensión de los terrenos dañados ha sido poco extensa. La realidad no corresponde; afortunadamente, al temor que se apoderó de los cazadores. Se sabe, en cambio, que las perdices han criado bien en la mayor parte de las provincias, sin que las crías que se han perdido en las cebadas de algunas zonas andaluzas descompongan el cuadro risueño que los cazadores tenemos á la vista, y que nos promete positivos y reales placeres, no inciertas esperanzas como otros años.

Ocupado y preocupado en las famosas competencias entre cazadores valencianos, el presidente de aquel Casino venatorio, pensando en la escopeta, había olvidado la pluma.

Hoy me dirige estas líneas, por las cuales infiero que el Sr. Vilar se apresta para darnos cuenta de lo que ocurra de saliente en la próxima campaña cinegética en aquella región de España, donde cada hombre es un buen tirador: «Mi distinguido amigo: No me rece; aun no me he muerto, aunque por mi silencio lo diría cualquier redactor de EL CAMPO.

¡Pero si no hay nada que decir!

Sólo la entrada de codornices dió juego. Nuestros valencianos se dispersaron como bandas de palomas, como siempre, por las vecinas provincias de Alicante y Castellón, y vieron compensadas sus fatigas. Buenos días se han pasado en Abril y Mayo; pero una ruidosa competencia organizada por el Casino de Cazadores llevó á la capital á todos los aficionados.

Efectivamente, entre los festejos que para solemnizar el patronato de la Virgen de los Desamparados se organizaron aquí, hubo un certamen de tiro de pichón, en el que se adjudicaron valiosos premios, consistentes en magníficas escopetas de Greener y Scott y buenos objetos de arte.

No hay que decir que nuestros aficionados se portaron, y sobre ser provincial la convocatoria al certamen, de los seis premios quedaron cinco entre los socios del Casino. ¡Hurra!

En el último número de *La Ilustración Española y*



Americana he visto un grabado representando el Asilo de perros vagabundos en Londres; y en el artículo que lo describe elogia el sistema de reclusión de los perros, censurando duramente, como merece, los repugnantes especáculos á que da lugar el uso de la estricnina, y añade: «Si tan servilmente imitamos las costumbres malas del extranjero, ¿por qué no hemos de imitar las buenas, las que revelan un progreso, una reforma en las públicas de la sociedad?»

El Casino de Cazadores de Valencia no puede dejar de contestar, haciendo público con orgullo que en esta capital, gracias á la iniciativa y actividad de la citada corporación, existe ya desde hace seis años el servicio de reclusión y depósito de perros vagabundos. No es un lujoso asilo, pero es un modesto y ventilado local con departamentos *ad hoc*: no llevan sus dependientes elegante librería ni altas y charoladas botas, pero con modesta blusa y kenis blanco, manejan con mucha destreza el lazo para detener los perros, y cuidan á los canes durante tres días, en los que sus dueños tienen derecho á reclamarlos mediante una pequeña retribución.

El celo de nuestra sociedad suprimió hace años el repugnante cuadro de ver las convulsiones del perro que agoniza víctima de la estricnina y rodeado de procaces chiquillos que aumentan el martirio de sus últimos momentos.

No vayamos, pues, á buscar tan lejos la perfección del procedimiento; sin recurrir al extranjero, dentro de nuestra querida España, aquí, donde hay cazadores que velan por sus propios intereses, podremos facilitar á nuestros compañeros de la corte antecedentes, datos y cuanto necesitan para montar un servicio de reclusión para los perros, sin recurrir al primitivo procedimiento de exterminarlos sin dar á su dueño el derecho de reclamarle en un plazo prudencial.»

El notable *sportsman* y escritor D. P. M. de Sorluce dirige á *La Epoca* desde San Sebastián una hermosa crónica de caza, referente al país vasco-navarro y los antiguos Estados franceses, el Bearn, Baja Navarra y Guyena, de la que transcribo estas noticias:

«Si bien en la región euskara española, á pesar de los muchos fríos, nieves y heladas que hemos sufrido este invierno, no se han organizado las habituales partidas de montería, debido en gran parte á la intranquilidad y causas políticas por que ha atravesado España entera hasta el feliz y glorioso nacimiento del rey D. Alfonso XIII (Q. D. G.), no ha sucedido lo mismo en el Mediodía de Francia, donde la caza mayor y menor, acosada por los fríos, bajó de los Pirineos á la vertiente francesa en tanto ó mayor número que á la española.

Las cacerías de raposos, organizadas por la *high life* de Pau, y en las cuales han tomado parte las colonias española, inglesa, rusa y norte-americana, han sido muy brillantes y concurridas.

La buena sociedad de Pau y su elegante colonia extranjera, así como la de Biarritz, hacían venir antes los raposos cogidos en los peñascales de *San Marcos*, *Choritoquieta* y *Arcade*, en la línea del Bidasoa á San Sebastián; pero desde los soberbios trabajos que están llevando á cabo los ingenieros militares, dichos animales han emigrado, internándose en los montes de la sierra rayana de Guipúzcoa con Navarra, siendo, por lo tanto, muy difícil ahora cogerlos vivos.

Los aficionados de Biarritz, Pau y Arcachón venían inquietándose cada vez más, y cuando más preocupados se hallaban este invierno, vieronse favorecidos tan grata cuanto inesperadamente por un aviso del Sr. Conde de París, quien regalaba á los distinguidos socios del *English Club* de Pau un crecido número de zorros y crías, procedentes de los bosques de su palacio Real de *Eu* (Normandía).

Bien podrán VV. figurarse el agradecimiento manifestado por toda la buena sociedad de Pau; y esto bastó para que los rojos y toda la prensa *sui generis* del Mediodía pretendiera que aquello era uno de los tantos ardidés políticos empleados por el nieto de Luis Felipe para captarse simpatías en la patria del fundador de la casa de Borbón, el ilustre militar y valiente cazador vasco bearnés Enrique IV.

El Conde de París, que se dedica en sus bosques de *Eu* á la cría del zorro, suele regalar todos los inviernos dichos animales á las sociedades de caza, expidiéndolos en cestas especiales y francas de todo porte.

En esto imita también las delicadas atenciones de nuestro malogrado D. Alfonso XII, otro entusiasta cazador.

En Arcachón, las cacerías de raposos y jabalíes han sido igualmente muy brillantes, si bien en dos ocasiones diferentes han estado á punto de ocurrir desgracias personales en los bosques de las Lanas, debido á los colmillos de los segundos citados temibles cuadrúpedos.

Una de las batidas dadas por la sociedad de cacerías de Arcachón, donde corrió sangre, fué en extremo peligrosa, si bien por lo animada y llena de emociones merece ser relatada.

Los cazadores á caballo, con los monteros y jaurías de perros, se transportaron desde dicha villa á Lamothe; pero debido á la inundación del riacho de la Leyre, tuvieron que seguir el rastro hasta el Broust.

Después de correr inútilmente durante toda la mañana, por fin, á las once menos cuarto el montero brigada avisó la presencia de un gran jabalí en los bosques de Malakoff.

A las once, el montero mayor, Sr. Vizconde de Courcy, emprendió la persecución en regla, y por fin, á las doce, las jaurías de perros, divididos en dos brigadas, daban carrera de muerte al jabalí.

Viéndose en peligro, el jabalí se arrojó desesperadamente, entre las ásperas lomas del Sanguinet, y entonces empezó un galope infernal que duró dos horas, corriendo sin aliento perros y caballos tras el animal salvaje.

Al sentirse perdido, cambia de dirección, penetra en los bosques de *Tchuz*, saltando por el camino de Caudos.

Los perros no le dejaban un instante; pero el jabalí siem-

pre corría, hasta que al fin media hora después desapareció, escondiéndose rendido entre una espesísima maleza.

Al divisarlo el *master*, bajó del caballo para degollarlo con su cuchillo de monte; pero el jabalí, sin fuerzas ya, rehusó el combate, internándose más en un impenetrable zarzal, defendido además por las ramas de un gran árbol caído.

Los perros fueron lanzados; pero el jabalí los carga, despedazando á tres de ellos, y en medio de aquella peligrosa batalla, el montero mayor, Sr. Vizconde de Courcy, no pudiendo servirlo con arma blanca, le hace fuego con el revólver de montería, rompiéndole una pata.

Esto libra de la muerte al *master*, que es embestido por el jabalí, el cual recibe también á quemarropa otro balazo del Sr. Escarraguel.

El animal se oculta y queda inmóvil, y vuelve el *master* á avanzar, disparando de nuevo, pero sin resultado.

Entonces los perros ya no quieren atacar y todos los jinetes se hallan en una situación apurada. Esta escena duraba hacia veinte minutos, hasta que al fin el perro más herido se avanza valientemente entre la inexpugnable maleza. Entonces salta el jabalí y lo embiste; pero en aquel instante el montero mayor hace fuego á seis pasos de distancia, así como una descarga cerrada acto seguido todos los jinetes al zarzal.

En seguida oyóse un gran ruido y el ruido de una enorme masa que caía entre aquella inexpugnable *fourré*.

Dicho animal, que tan valientemente se había defendido, matando varios perros, hiriendo á otros y á punto de arrollar igualmente á tres cazadores, pesaba 280 kilos, y era uno de los mayores y más hermosos de la región, midiendo 1 metro y 77 centímetros de largo, por 1  $\frac{1}{2}$  de ancho.

Sus colmillos superiores tenían 17 centímetros, y 9 los inferiores.

En esta cacería, que indudablemente ha sido la más notable de las habidas este invierno en el Mediodía, por lo muy comentada en la prensa, se distinguieron por su valor y serenidad los Vizcondes de Courcy y de Vergniol y los Sres. R. Escarraguel, de Champgrand, el Conde de Marsay y el montero-brigada Dumartin.

Los perros son todos ingleses, cual los monteros.

Pero si bien dicha expedición cinegética ha sido muy celebrada, no lo es menos la aventura ocurrida á dos velocipedistas de Burdeos.

Marchaban por la carretera de Cadillac á Verdelaís, cuando al llegar á la cuesta que conduce al segundo pueblo, tropezó con algo invisible el primer jinete y rodó por el suelo, sucediendo otro tanto al segundo.

Intrigados, miraban y examinaban por todas partes sin hallar el misterioso obstáculo, cuando de pronto, junto á la carretera, en un zarzal apercibieron un animal que se arrastraba penosamente.

Creyeron era un gato, pero se encontraron con una hermosa liebre con las patas rotas y herida por las ruedas, de los velocipedos.

Por lo visto, el velocipédo es también arma de caza.

En cuanto á los *matches* de los *shooters* de Burdeos, notables reuniones de cazadores donde concurren las mejores escopetas del Mediodía, París, Bélgica y el Mediterráneo francés, diré á ustedes que el *Tir aux pigeons* ha estado muy brillante.

El *Stand* estaba dispuesto cerca del Hipódromo, distinguiéndose desde el primer día, cual siempre, los señores Journu, De Guilhemauzon, Caussade, Duprat, De Gernon, Johns y De Navaille.

Los premios han sido disputados en frecuentes *poules* por los Sres. Duprat, Journu y De Guilhemauzon, y por fin el *Gran Premio* lo fué vivamente también en la séptima sesión de tiro por los Sres. Journu y Caussade, ganando el segundo la victoria con una serie de 25 palomas.

Durante el concurso se dispararon 2.800 tiros, y fueron muertas 1.700 palomas.

Si bien en el Norte de España los mejores tiradores han sido indudablemente los famosos Vitrián, el cazador predilecto del infante D. Sebastián, y Nicolás, el montero de los Marqueses de San Millán, á cuyos dos escopeteros me propongo dedicarles una nota, pues lo merecen, ahora el que se está llevando la palma en todo el Mediodía de Francia es Mr. Guilhemauzon, el sin rival *amateur* bordelés ya citado, quien ha ganado este invierno también en Monte Carlo el gran premio de apertura de dicho *Tir aux pigeons*, consistente en una copa de honor, rico objeto de arte, y 1.000 duros en metálico.

Dicho *shooter* mató 14 palomas sobre 14 disparos á vuelo instantáneo.

En cuanto á las otras cacerías habidas en el Mediodía, citaré las de Orthez y del Valle de Aspe contra jabalíes, así como las de Roannes-Saint-Mary, donde el montero mayor de la expedición, Mr. de Laroussille, mató uno de 186 kilos, y otro mucho mayor, en distinta batida, Mr. Pupeyron de Mauriac.

En la misma región, el afamado y antiguo cazador Mr. Belzoi, de Nozières, lleva muertos este invierno, entre jabalíes, lobos y raposos, una docena pasad.

Donde los lobos han hecho muchos destrozos, pero donde también las cacerías dirigidas por el rico propietario Mr. de Laval, *lieutenant de louveterie*, han sido muy animadas y fructíferas, es en los ayuntamientos rurales de Beynac, Saint-Audré, Proissans, etc., cerca de Sarlat.

Los lobos no sólo comían las ovejas, sino que hasta mataban y devoraron varios perros.

En las Landas también han tenido lugar otras batidas, principalmente en los bosques de Labouheyre, cerca de Commersacq, propiedad de la desgraciada ex emperatriz Eugenia.

A dichos bosques prendieron fuego hace poco tiempo

algunos malvados, pero fué dominado por los aldeanos, guardias y gendarmes.

Un periódico habla de una obra que se pone en escena en el teatro de Chatelet de París, en la que hay las siguientes cosas para entretenimiento de cazadores y *bebés*:

«Veinticinco cuadros, cacerías de leones, cocodrilos y otros animales; viajes por el hielo, por la mar y por el aire; matrimonio de la carpa y del conejo, festejado por cuadrilla de peces; batalla de flores, fiesta indiana y.... ¡concierto en el vientre de una ballena! Entre los muchos animales verdaderos que figuran en la obra, hay bueyes, dromedarios, caballos y borricos. Los pájaros y las pájaras, aunque vestidos con plumas ajenas, son uno de los grandes atractivos de la magia, y no es menor el de una bandada de patos que se llevan por los aires al criado del que intentaba cazarlos.»

¡Pobre Calderón! —añade un cronista.— A él no se le ocurrió nada de eso. Ni siquiera el casar á la carpa y al conejo.

Voltaire anunció que llegaría un día en que los animales arrojarían del teatro á los actores.

Por lo visto, ese día ha llegado para el teatro parisién.

Hace días se soltaron en el mar de la Granja nada menos que 80.000 truchas comunes, y grandes y sabrosas truchas de los lagos de Suiza y Umblas que, procedentes de huevos fecundados artificialmente en el establecimiento de piscicultura del Real Patrimonio, se echaron en ese pintoresco lago, situado á 1.100 metros sobre el nivel del mar auténtico, y en otros estanques de aquellos asombrosos jardines, para poblar nuevamente la Granja de tan renombrados peces.

En uno de los escaparates de *La Corona de Oro*, establecimiento situado en la Carrera de San Jerónimo, ha admirado el público estos días un recuerdo cinegético tributado á la memoria del malogrado rey D. Alfonso XII. Consiste en una gran fotografía coloreada representando á D. Alfonso y las tres distinguidas personas que estaban con él en la lancha durante la famosa tirada de patos á que le invitó la sociedad de caza de las charcas de Daimiel: Paco Veses, D. Luis León y el Sr. Becerra. La reproducción es exactísima. La barca está atracada al dorado carrizo, y en ella D. Alfonso con la escopeta en la mano, de pie y en traje de caza.

Un rico, severo y elegante marco cuyo fondo es de felpilla blanca, adornado con follaje y frutas de oro viejo, encierra aquella obra, que perpetuará feliz jornada de caza, cuyo conjunto resulta muy hermoso. La obra es notable y está hecha por vecinos de Daimiel.

Más noticias del fecundo y laborioso *sportsman* Sr. Sorluce, remitidas desde San Sebastián.

En el departamento de los Altos Pirineos, como todos los inviernos, han sido cogidos buen número de corzos; pero escasamente han llegado á tres ó cuatro los osos muertos á lo largo de la frontera entre el monte Perdido, Canfranc y Roncal.

De lobos no ha habido, fuera del contingente habitual, nada de extraordinario; pero en cambio, por la parte de Andorra y Cataluña bajaron tantos, que los prefectos de los departamentos y los *lieutenants de louveterie* tuvieron que organizar batidas militares contra ellos.

Cuanto á la parte del Rosellón, el prefecto de Perpiñán, de acuerdo con el general de dicha división, tuvo que mandar dos compañías de línea para en unión de los somatenes, aduaneros y gendarmes destruir tan voraces carnívoros, que tenían consternada la Cerdaña francesa.

Hacia muchísimos años que no se había visto cosa parecida.

En los Bajos Pirineos las batidas contra los jabalíes han estado muy bien dirigidas.

Merece especial mención la que se ha verificado hace pocos días en Salies, frontera del Bearn y del país vasco francés.

A primeros de Mayo, tres jabalíes fueron muertos en los bosques que rodean dicha antigua fortaleza feudal, que todavía conserva la fisonomía de la Edad Media.

Los aldeanos se creían libres ya; pero en vista de los destrozos causados en los campos, el alcalde de Labastide organizó una gran batida, en que tomaron parte todos los propietarios, aficionados, gendarmes y guardas de la región.

Los expedicionarios se dirigieron á los bosques comunes de Escos é Illare.

Después de muchas peripecias, un hermoso jabalí pudo ser cercado, mientras que el resto de la banda se internaba en la espesura del bosque de Escos.

Junto al puente de Hurquet la cacería contra el precitado animal se organizó en regla, siendo al fin herido por cuatro balazos y muerto con su cuchillo de caza por el señor alcalde de Labastide.

Acto seguido, cazadores y jaurías emprendieron de nuevo la batida, dando por resultado la muerte de otros cuatro jabalíes.

Los expedicionarios, llevando las cinco magníficas piezas cobradas, regresaron á Labastide, donde entraron triunfalmente al son de las trompas tocadas por los monteros y de la música y tambores municipales.

Terminó la fiesta con un gran banquete, siendo aclamado el afamado cazador Mr. Carrere, uno de los mejores del departamento, y que había sido el *master* de tan provechosa batida.

Como los jabalíes han vuelto á reaparecer en dicha comarca, se prepara otra partida.



Otro día me ocuparé de la famosa batida de *Amorots-Sucos*, dirigida por el alcalde, y organizada, desde el púlpito, por el señor cura.

\*\*

En vista de la abundancia de animales dañinos en la sierra de Alava, los vecinos de Oquina, Equileta y Troconiz se vieron obligados á organizar batidas, en unión de los aficionados vitorianos.

Extraordinario ha sido el número de lobos que han recorrido este invierno los montes de Izarza y Berroci.

Muchos han sido muertos; pero así y todo, han hecho muchos daños en los rebaños, habiéndose dado el caso de que un lobo en presencia de pastores y mastines atacó á una cabra, y echándola á las espaldas, huyó con ella.

Los lobos presentados á la Diputación de Alava para los premios no han escaseado.

Una de las mejores piezas cogidas ha sido una loba preñada, cazada en los montes de Oquina, y por la cual premió la Diputación al cazador con 125 pesetas, según costumbre foral.

Ya hablé de la curiosa cacería llevada á cabo contra los raposos del puerto de Lagnardía cerca de las hayas de la ermita de San Tirso, donde había caído una bandada de palomas que, procedentes de Africa, fueron sorprendidas por las nieves del mes de Marzo.

Idéntico hecho ha ocurrido en el peñasal de Hernio (Azpeitia) y el monte de Elonia (Vergara).

Los jabalíes han abundado por la parte de Orbiso.

Los aficionados han cogido muchas perdices y becadas en la Rioja y en Arlabán.

\*\*

Cuanto á Navarra, en los dos años anteriores, debido á las copiosas nieves y extremado frío, han bajado muchos lobos y jabalíes á la Barranca y á la Borunda, y no pocos han sido cazados.

Corzos, liebres, jabalíes y raposos han sido cogidos en abundancia en el Baztán, las Amézcoas y el Roncal, si bien en cambio la caza menor va desapareciendo.

Por los valles de Hecho y Ansó, donde las nieves han interrumpido durante largo tiempo toda comunicación, así como en el Roncal y puerto de Ibañeta, la caza mayor se ha dado bien.

\*\*

Cuando iba á ajustarse este número recibo las siguientes notas que desde Valencia me remite el presidente del Club de Cazadores, Sr. Vilar:

«La afición de los valencianos es insaciable.

Temen perder su destreza durante la veda, y buscan blancos con que satisfacer sus deseos.

Los alcaldes de los pueblos ribereños nos invitan en esta época á que vayamos á tirar á los gorriónes en las propiedades de los vecinos del lugar, que están sufriendo las consecuencias de una plaga no consignada en las de Farán.

La causa de abundancia tal consiste en lo siguiente: el año anterior los acordonamientos aislaron los pueblos, como medida preventiva contra la epidemia cólera, y nos impidieron estas excursiones. El gorrión vió cumplido su deseo; grano abundante por todas partes y libre de perseguidores, crió y se multiplicó como manda la Escritura lo mismo para los séries racionales que para la filoxera y la langosta.

Jamás habiésemos creído lo que suponía en nuestra zona un año sin cazar estos animalitos; se han reproducido de una manera asombrosa, constituyendo una verdadera plaga para muchas poblaciones.

Es de ver estos días las expediciones de ocho ó diez amigos que diariamente van á la estación del ferrocarril de Almansa, y llenando del mejor modo posible los requisitos legales, se dirigen en el primer tren á los pueblos de la ribera. Por lo menos lleva cada uno de 200 á 300 cartuchos.

Ya en el tren, comienzan las competencias y las apuestas sobre los gorriónes que cada cual va á matar. Llegados al pueblo objeto del viaje, se les carga por todas partes y comienza un nutrido tiroteo.

El gorrión es astuto, y en la necesidad de salir y entrar en el pueblo en busca de grano para sus hijitos, apura todas sus habilidades para burlar á su escondido enemigo. Ya se remonta á una prudencial altura para salvar la línea del fuego; ya descendiendo precipitadamente sobre el cazador, descomponiéndole la puntería; ya activa su vuelo con vertiginosa rapidez; en fin, pone en juego cuantos recursos posee. El cazador por su parte no hace menos; metido tras de un ribazo ú oculto entre haces de trigo, esconde cuanto puede su persona para que no se haga sospechosa al animal.

La refriega es empeñada; á las dos horas de hacerles fuego no parecen los mismos que al principio de la tirada. Y como ésta se hace alrededor del pueblo, al sonar en la torre de la aldea las doce del día, es la hora convenida para que el encargado de la comida eche el arroz en la sartén y los cazadores se dirijan al punto de la cita.

Un ponche de gaseosas y cerveza atempera su sangre, enardecida por los ardores del sol de Junio.

La suculenta *paella valenciana* humea sobre la mesa. Deponemos entonces las armas de fuego para empuñar las armas blancas; brillan cuchillos y navajas, cucharas y tenedores, y brilla también un excelente apetito. La competencia que hubo en matar la hay también en el comer. La aromática fresa y el buen moka ponen fin á la campestre comida que repone las fuerzas de los expedicionarios.

No hay que preguntar el tema de la conversación durante la comida y en la sobremesa; las apuestas de la mañana se repiten para la tarde; las bromas, chistes y cuentos son la salsa picante que prolonga la reunión hasta las tres de la tarde, á cuya hora hay dispersión general.

De nuevo se reproduce el tiroteo hasta que al anochecer todos los expedicionarios se reúnen en la estación del fe-

rocarril. Mientras llega el tren se procede alrecreo.

Nuestro club ha hecho hasta ahora tres expediciones, en las que llevamos recogidos 2.300 gorriónes, pues no se cuenta el ave perdida, sólo la cobrada.

Estos giros presentan de hoy en adelante nueva faz.

Comenzada la siega en los pueblos inmediatos á la capital, ya no es necesario hacer excursiones de todo el día, y si sólo por la tarde. Se toman ligeros carritos del Grao, nos dirigimos á cualquier pueblecillo á la legua; se tira hasta que nos falta la luz, se merienda entonces con buen apetito, se apuran algunas botellitas, y de nuevo á Valencia.

Tal es el número de lobos que causan daño en los ganados de Sierra Nevada, que alarmados muchos labradores de la comarca proyectan organizar una gran batida por iniciativa y bajo la dirección del conocido ganadero don Nicolás Alguacil, que con el auxilio de otro labrador, ha logrado dar caza en las Manchas recientemente á dos lobos y siete lobeznos.

S.

## CARRERAS DE CABALLOS EN CÓRDOBA.

REUNIÓN DE PRIMAVERA DE 1886,

los días 16 y 17 de Junio, á las cuatro en punto de la tarde.

### Primer día.

1.<sup>a</sup> CRITERIUM DE PURA SANGRE.—1.000 pesetas.—Matrícula, 65 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

Karthoum.	I. N. 3 años.	57 kgs.	Marqués Villamejor.	Everett	1
Bético II.	I. N. 3 »	57 »	G. Garvey.	J. Barreiro	1
Hués-car.	I. N. 3 »	55½ »	Duque Fernan-Núñez.	Foreman	2
Phryne.	I. N. 3 »	55½ »	V. Saint-Leonard.	Adolfo	3
Tita II.	I. N. 3 »	55½ »	P. Soiral.	A. Sánchez.	

Empate entre *Karthoum* y *Bético*; *Hués-car* dos cuerpos detrás. Tiempo, dos minutos cuatro segundos.

Apuestas: 1/1 *Bético*, 3/1 *Hués-car*, 4/1 *Karthoum*, 6/1 *Tita* y *Phryne*.

2.<sup>a</sup> CRITERIUM.—1.500 pesetas.—Matrícula, 65 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

Missouri.	L. I. A. 3 años.	52½ kgs.	J. Altias.	J. Barreiro	1
Plutarca.	H. A. A. 3 »	51 »	G. Garvey.	Adolfo	2
Cabina.	H. A. A. 4 »	67 »	D. de Fernan-Núñez.	Foreman	3
Poleorin.	H. A. A. 4 »	78½ »	»	Sr. Larios.	
Misionario.	L. A. A. 4 »	65½ »	Manuel Vaz Preto.	Gifford.	

Ganada por medio cuerpo escaso. Tiempo, un minuto cuarenta y dos segundos.

Apuestas: 2/1 *Poleorin*, *Cabina* y *Plutarca*, 4/1 *Missouri*, 6/1 *Misionario*.

3.<sup>a</sup> HANDICAP.—2.000 pesetas: 1.625 al primero, 250 al segundo y 125 al tercero.—Matrícula, 75 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

Picador.	H. A. A. cer.	74 kgs.	R. E. Lucero.	Angel	1
Princesa.	I. N. 5 años.	76 »	G. Garvey.	Newman	2
Bético II.	I. N. 3 »	76 »	»	Wisdom	3
Misleader.	L. I. 6 »	80 »	J. Altias.	J. Barreiro.	
Earthquake.	I. N. 3 »	74 »	Marqués Villamejor.	Everett.	
Phryne.	I. N. 3 »	59 »	V. Saint-Leonard.	Adolfo.	
Hués-car.	I. N. 3 »	69 »	D. de Fernan-Núñez.	Foreman.	
Tita II.	I. N. 3 »	52 »	P. Soiral.	A. Sánchez.	
Misionario.	L. A. 4 »	51 »	Manuel Vaz Preto.	Gifford.	
Cabina.	H. A. A. 4 »	54 »	D. de Fernan-Núñez.	»	

Ganada por medio cuerpo; una cabeza de segundo á tercero. Se cayó *Misionario*. Tiempo, dos minutos veintitrés segundos.

Apuestas: 4/1 *Bético*, *Princesa* y *Picador*, 8/1 *Hués-car*, 10/1 *Tita* y *Earthquake*, 12/1 *Misleader*, 14/1 *Misionario* y *Phryne*.

4.<sup>a</sup> MILITAR.—Premio de S. M. la Reina D.<sup>a</sup> María Cristina: un objeto de arte.—Matrícula, 25 pesetas.—Distancia, 1.800 metros.

Reunido.	E. 8 años.	D. Angel Sanz.	Cazadores Villarrobledo	1
Picador.	E. 9 »	» Manuel Cantero.	»	2
Misionario.	E. 6 »	» Serapio Alfranca.	»	3
Relajado.	E. 9 »	» Manuel Conde.	»	
Tajadero.	E. 6 »	» Dámaso de la Peña.	»	

Ganada por tres cuerpos. *Relajado* se salió de la pista.

5.<sup>a</sup> COSMOS.—1.000 pesetas.—Matrícula, 50 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

Phryne.	I. 4 años.	83 kgs.	Marqués de Villamejor.	Everett	1
Misleader.	L. I. 6 »	64½ »	J. Altias.	Barreiro	2
Karthoum.	I. 3 »	59 »	Marqués de Villamejor.	Wisdom	3
Hués-car.	I. 3 »	57½ »	Duque de Fernan-Núñez.	»	

Ganada por un cuerpo, fácil; dos de segundo á tercero. Tiempo, tres minutos treinta y nueve segundos.

Apuestas: 14/1 *Phryne* y *Misleader*, 3/1 *Karthoum*.

### Segundo día.

1.<sup>a</sup> NACIONAL.—750 pesetas.—Matrícula, 40 pesetas.—Distancia, 1.700 metros.

Dominguez.	E. 6 años.	69 kgs.	V. Saint-Leonard.	Adolfo.	
------------	------------	---------	-------------------	---------	--

Corrió solo.

2.<sup>a</sup> HANDICAP.—Premio de Córdoba, 4.000 pesetas: 3.500 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero.—Matrícula, 150 pesetas.—Distancia, 2.600 metros.

Princesa.	I. 5 años.	61 kgs.	G. Garvey.	Adolfo	2
Picador.	H. A. A. cer.	58 »	R. E. Lucero.	Angel	
Boito.	I. 3 años.	66 »	D. de Fernan-Núñez.	Foreman	3
Bético II.	I. 3 »	60 »	G. Garvey.	Newman.	
Misleader.	L. I. 6 »	60 »	J. Altias.	Juanito.	
Bulgaria.	I. 4 »	80 »	Marqués Villamejor.	Everett.	
Phryne.	I. 4 »	86 »	»	Wisdom.	
Phryne.	I. 3 »	45 »	V. Saint-Leonard.	»	
Hués-car.	I. 3 »	50 »	D. de Fernan-Núñez.	»	
Tita II.	I. 3 »	40 »	P. Soiral.	»	
Misionario.	L. A. A. 4 »	30 »	Manuel Vaz Preto.	»	
Karthoum.	I. 3 »	61 »	Marqués Villamejor.	»	

Ganada por un cuerpo; medio de segundo á tercero. Tiempo, tres minutos ocho segundos.

Apuestas: 14/1 *Bulgaria*, 2/1 *Boito*, 3/1 *Misleader*, 4/1 *Picador*, 6/1 *Bético*, 9/1 *Princesa*, 16/1 *Phryne*.

3.<sup>a</sup> PENINSULAR.—750 pesetas.—Matrícula, 40 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

Missouri.	L. I. A. 3 años.	53 kgs.	J. Altias.	J. Barreiro	1
Plutarca.	H. A. A. 3 »	51½ »	G. Garvey.	Adolfo	2
Poleorin.	H. A. A. 4 »	64 »	D. de Fernan-Núñez.	Foreman	3
Cabina.	H. A. A. 4 »	60½ »	»	»	
Misionario.	L. A. A. 4 »	62 »	Manuel Vaz Preto.	»	

Ganada por medio cuerpo; mal tercero. Tiempo, dos minutos veintidós segundos.

Apuestas: 1/2 *Poleorin*, 3/1 *Missouri*, 4/1 *Plutarca*.

4.<sup>a</sup> HANDICAP.—Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta D.<sup>a</sup> María Isabel: un objeto de arte.—Matrícula, 50 pesetas.—Distancia, 1.700 metros.

Bulgaria.	I. 4 años.	73 kgs.	Marqués Villamejor.	Everett	1
Tita II.	I. 3 »	49 »	P. Soiral.	Adolfo	2
Karthoum.	I. 3 »	54 »	Marqués Villamejor.	»	
Phryne.	I. 4 »	78 »	»	»	
Missouri.	L. I. A. 3 »	40 »	J. Altias.	»	
Picador.	H. A. A. cer.	56 »	R. E. Lucero.	»	
Dominguez.	E. 6 años.	30 »	V. Saint-Leonard.	»	
Princesa.	I. 5 »	64 »	G. Garvey.	»	
Bético.	I. 3 »	54 »	»	»	

Ganada fácilmente. Tiempo, dos minutos seis segundos.

Apuestas: 1/6 *Bulgaria*, 4/1 *Tita*.

5.<sup>a</sup> COMPENSACIÓN.—500 pesetas.—Matrícula, 25 pesetas.—Distancia, 1.200 metros.

Plutarca.	H. A. A. 3 años.	54 kgs.	G. Garvey.	J. Barreiro	1
Hués-car.	I. 3 »	68 »	Duque Fernan-Núñez.	Sr. Larios	2
Cabina.	H. A. A. 4 »	62 »	»	Foreman	3

Ganada por dos cuerpos; tres de segundo á tercero. Tiempo, un minuto veintitrés segundos.

Apuestas: 1/1 *Hués-car*, 2/1 *Plutarca*, 4/1 *Cabina*.

## CARRERAS DE CABALLOS EN CÁDIZ.

Se cumplieron las profecías, llegó el día de las carreras y parece que hasta el tiempo se propuso ponerlas bajo su protección.

Efectivamente, amaneció un día hermoso de primavera; el sol, temiendo sin duda perder su resplandor al competir con los ojos de las lindas mujeres que tenían al *Stand* por su campo de batalla, apareció velado por discretas y oportunas nubes, oportunas en verdad al ocultarlo, así le evitaron el mal rato de verse desairado, y á nosotros que nos abrumara con sus molestos y calurosos rayos.

Desde una ó dos semanas antes del día señalado para la reunión de primavera en Cádiz, se notaba en nuestra capital la animación *sui generis* que trae anexa á sí esta clase de espectáculos.

Las arrebatadoras hijas de Cádiz, sin dejar un momento de descanso á Md. Palmyre para que acabara con oportunidad sus elegantes y vistosas *toilettes*.

Los *positivistas*, papás en gran mayoría, encargando á Lannes sus repletas cestas surtidas de manjares *sportifs*, como son las *sandwichs*, el *jambon glacé*, el *roast beef* ó la *galantine truffée*, que habían de ser rociados á su tiempo debido por el oloroso Sánchez Romate, Blázquez, González (que *le nom fait rien à la chosse*) ó por el espumoso Pormery ó Veuve Cliquot.

Multitud de *jockeys* en mayor ó menor estado de *anglicanismo*, buscando cómodo alojamiento para sus caballos y aun para ellos mismos, teniendo cuidado al evacuar esta última diligencia de que fuera en sitio donde pudieran refrescar con *dry Sherry* ó aperitivo *pale ale*.

Y entre estos y otros preparativos pasó el tiempo, llegando el anhelado momento.

Poco después del mediodía se veían los *sportsmen* con sus claros *jaquets*, *redingots* ó americanas en *trainig*, valga la palabra.

A las tres, por último, en la estación del ferrocarril, ese monumento arquitectónico, octava maravilla del mundo, y que está cantando en castiza y elegante prosa un querido amigo nuestro, se veía reunida la *crème* de la sociedad gaditana, esperando la salida del tren de carreras.

Este salió conduciendo tesoros de belleza, y á los pocos momentos *fondeaba*, como diría aquel célebre tipo que creó el inmortal Flores Arenas en su «Coquetismo Presunción», en el Hipódromo de Puntales.

El aspecto de éste no ha de ocuparme mucho para describirlo; todo Cádiz y quien no es Cádiz lo conoce; su situación topográfica no tiene rival, y el pintoresco sitio en que está construido puede decirse que supera á todos los de España.

Es curioso en extremo presenciar un espectáculo puramente terrestre, rodeado de mar, ó que al propio tiempo de estar intrigado porque gane *Phryne* ó *Picador*, ver salir un *steamer*, arribar un brick-barca ó pasar un tren con su vertiginosa carrera.

Pero basta de digresiones y pasemos á decir algo de las carreras. Animación inusitada; gran alegría, tanto en el sexo bello como en el fuerte; el vino corriendo en abundancia, dando por resultado innumerables *filoxeras* que amenizaron



el acto; el tren de vuelta que se fué de vacío sin esperar al público, y que puso en más de un apuro a la gran mayoría de los concurrentes por falta de vehículos para regresar a Cádiz, fueron las notas salientes de la tarde.

Las *sportivas* pueden reducirse a cuatro: la falta de Jennings el conocido *entraineur* de Fernan-Núñez, que se encuentra en Francia para asuntos relativos a su profesión, y cuya falta se hizo muy sensible al resultado de esta cuadra; en cambio la de Garvey que desde Córdoba va entrando en buena racha, fué la victoriosa.

*Misleader*, que tantos premios ha hecho ganar a su propietario y que en Córdoba dejó algo que desear, volvió en Cádiz a su antigua fama, ganando el premio de la tarde, el *Gran Handicap*; y por último, nuestro querido amigo el distinguido *sportsman* D. Pablo Larios, montó admirablemente en la tercera carrera *Princesa*, que fué la vencedora, haciendo un *gentleman rider* en toda regla.

A continuación el resultado *facultativo* de la reunión. Dos palabras para concluir. La Junta Directiva del Jockey Club, siguiendo su galante costumbre de anteriores reuniones, obsequió con un espléndido *lunch* a los socios de los clubs de fuera de Cádiz que asistieron a las carreras.

Bastante público en el centro del Hipódromo, lo que prueba que va entrando la afición al *sport* en todas las clases de la sociedad.

Conque, hasta otra.

THE PROPHET.

PRIMAVERA DE 1886.—DOMINGO 20 DE JUNIO.

1.<sup>a</sup> PREMIO CRUZADOS.—1.000 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

<i>Missouri</i>	L. I.	3 años, 55 kgs.	J. Altias.	J. Barreiro 1
<i>Plutarca</i>	H. A. A.	3 » 53½ »	G. Garvey.	Bacareza 2
<i>Viriato</i>	H. A. A.	3 » 66 »	Angel Barreiro.	A. Barreiro 3
<i>Misionario</i>	L. I.	4 » 66 »	Vaz P. Galdes.	
<i>Misleader</i>	L. I.	6 » 81 »	J. Altias.	
<i>Polevín</i>	H. A. A.	4 » 76 »	D. de Fernan-Núñez	

Tiempo, dos minutos diez y nueve segundos. Ganada por medio cuerpo; dos de segundo a tercero.

Apuestas: 1/2 por *Missouri*, 5/2 contra *Plutarca*, 13/2 *Viriato*.

2.<sup>a</sup> PREMIO INTERNACIONAL.—1.000 pesetas.—Distancia, 2.440 metros.

<i>Bético II</i>	I.	3 años, 53 kgs.	G. Garvey.	J. Barreiro 1
<i>Hués-car</i>	I.	3 » 50½ »	Duque de Fernan-Núñez.	Foreman 2
<i>Tita II</i>	I.	3 » 50½ »	P. Soiral.	A. Sánchez 3
<i>Karthoum</i>	I.	3 » 57 »	Marqués de Villamejor.	Wisdom.
<i>Bulgaria</i>	I.	4 » 72 »	» »	Everett.
<i>r Dominó</i>	I.	3 » 60½ »	Angel Barreiro.	
<i>r Phryne</i>	I.	3 » 60½ »	Saint-Leonard.	

Tiempo, dos minutos cincuenta y cuatro segundos. Ganada, fácil; *Karthoum* y *Bulgaria* parados.

Apuestas: 2/3 por *Bético*, 5/1 contra *Bulgaria*, 11/2 *Karthoum*, 10/1 *Tita*, 16/1 *Hués-car*.

3.<sup>a</sup> HANDICAP CORTO.—1.500 pesetas; premio de S. M. la Reina Regente: 250 al segundo y 125 al tercero.—Distancia, 1.220 metros.

<i>Princesa</i>	I.	4 años, 75½ kgs.	G. Garvey.	Sr. Larios 1
<i>Karthoum</i>	I.	3 » 71 »	Marqués Villamejor.	Everett 2
<i>Tormenta</i>	I.	4 » 78 »	G. Garvey.	Newman 3
<i>Missouri</i>	L. I.	3 » 53 »	J. Altias.	J. Barreiro.
<i>Picador</i>	H. A. A.	cer, 71 »	R. E. Lucero.	A. Barreiro.
<i>Tita II</i>	I.	3 años, 51 »	P. Soiral.	A. Sánchez.
<i>Hués-car</i>	I.	3 » 57 »	D. de Fernan-Núñez	Foreman.
<i>Cabina</i>	H. A. A.	5 » 56 »	» »	Padilla.
<i>r Earthquake</i>	I.	3 »	Marqués Villamejor.	

Tiempo, un minuto veintidós segundos. Ganada por un hocico; medio cuerpo de segundo a tercero; otro medio de éste a cuarto.

Apuestas: 5/1 contra *Picador*, 7/2 *Tormenta*, 13/2 *Karthoum*, 6/1 *Princesa*, 40/1 *Hués-car* y *Cabina*, 65/1 *Missouri*, 125/1 *Tita*.

4.<sup>a</sup> SALTOS. HANDICAP.—1.250 pesetas al primero y 125 al segundo.—Distancia, 3.000 metros.

<i>Precy</i>	I.	6 años, 80 kgs.	Marqués Villamejor.	Wisdom 1
<i>Tormenta</i>	I.	4 » 65 »	G. Garvey.	Cotarella 2
<i>Misleader</i>	L. I.	6 » 60 »	J. Altias.	
<i>r Picador</i>	H. A. A.	cer, 60 »	R. E. Lucero.	

Tiempo, cuatro minutos diez segundos. Ganada por tres cuerpos, sin castigar.

Apuestas: 1/2 por *Precy*, 2/1 contra *Tormenta*.

5.<sup>a</sup> GRAN HANDICAP.—2.250 pesetas al primero y 250 al segundo; el tercero salva su matrícula.—Distancia, 2.440 metros.

<i>Misleader</i>	L. I.	6 años, 59 kgs.	J. Altias.	J. Barreiro 1
<i>Princesa</i>	I.	5 » 71 »	G. Garvey.	Bacareza 2
<i>Picador</i>	H. A. A.	cer, 59 »	R. E. Lucero.	A. Barreiro 3
<i>Bético II</i>	I.	3 años, 69 »	G. Garvey.	Newman.
<i>Polevín</i>	H. A. A.	4 » 45 »	D. de Fernan-Núñez	Padilla.
<i>Bulgaria</i>	I.	4 » 76 »	Marqués Villamejor.	Everett.
<i>Precy</i>	I.	6 » 81 »	» »	Wisdom.
<i>r Earthquake</i>	I.	3 »	» »	
<i>r Tita II</i>	I.	3 »	P. Soiral.	
<i>r Phryne</i>	I.	3 »	Saint-Leonard.	
<i>r Hués-car</i>	I.	3 »	D. de Fernan-Núñez	

Tiempo, dos minutos cincuenta y un segundos. Ganada por dos y medio cuerpos; medio de segundo a tercero. Cayó el jinete de *Precy*.

Apuestas: 5/2 contra *Misleader*, 5/1 *Picador*, 9/2 *Bulgaria* y *Bético*, 14/1 *Polevín*, 41/1 *Princesa*, 55/1 *Precy*.

6.<sup>a</sup> COMPENSACIÓN. HANDICAP.—500 pesetas.—Distancia, 1.220 metros.

<i>Karthoum</i>	I.	3 años, 75 kgs.	Marqués Villamejor.	Everett 1
<i>Plutarca</i>	H. A. A.	3 » 55 »	G. Garvey.	J. Barreiro 2
<i>Polevín</i>	H. A. A.	4 » 45 »	D. de Fernan-Núñez	Padilla 3
<i>Picador</i>	H. A. A.	cer, 70 »	R. E. Lucero.	A. Barreiro.

Tiempo, un minuto veinte segundos. Ganada por un hocico; un cuerpo de segundo a tercero; medio de tercero a cuarto.

Apuestas: 5/2 contra *Picador*, 5/1 *Polevín*, 4/1 *Plutarca*, 6/1 *Karthoum*.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA.  
Paseo de San Vicente, 20.

## ANUNCIOS.



### Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

#### VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN A

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

#### SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

#### VIAJES DEL MES DE JUNIO DE 1886.

El día 10, de Cádiz, el vapor **ANTONIO LÓPEZ**.

El día 20, de Santander, el vapor **HABANA**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **CATALUÑA**.

### VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio a ILO-ILO y CEBÚ.

#### SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.<sup>o</sup> fijamente de cada mes.

El vapor **ISLA DE MINDANAO** saldrá de Barcelona el 1.<sup>o</sup> de Julio próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Iraragorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

ATOCHA, 25, PRAL.

**CORTIJO.**

ATOCHA, 25, PRAL

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes a precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.  
MADRID.



DIGESTIONES ARTIFICIALES  
**VINO**  
BI-DIGESTIVO DE  
**CHASSAING**  
PREPARADO CON  
PEPSINA Y DIASTASIS  
Agentes naturales e indispensables de la  
DIGESTION  
20 años de éxito  
contra las  
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS  
MALES DEL ESTOMAGO,  
DISEPSIAS, GASTRALGIAS,  
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS  
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION,  
CONVALENCIAS LENTAS,  
VÓMITOS...  
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.  
En provincia, en las principales boticas.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS  
**OREZZA**  
Agua mineral ferruginosa,  
acidulada, esta Agua no tiene  
rival para las Curaciones de  
las GASTRALGIAS, Fiebre,  
Chlorosis, Anemia, y todas las Enfer-  
medades derivadas de el empobre-  
cimiento de la Sangre.  
131, boulevard Sébastopol, PARIS

### LA PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye el vello del rostro de las señoras, sin ningún inconveniente para el cutis, aun el más delicado. Seguridad y eficacia acreditadas por 50 años de éxito. 20 francos la caja. Para los brazos, emplear el **PILIVORE**.

Rue J. J. Rousseau, 1, París.

### COMPRA DE CABALLOS

PARA FRANCIA Y EL EXTRANJERO.

SE PREPARAN CABALLOS DE SILLA.

Mr. Ch. Dubois.-4, Rue Chagrin.

PARIS.



OPRESIONES

**ASMA**

NEURALGIAS

TOS.

CURADOS

CATARROS, CONSTIPADOS

Por los G. GARRILLOS ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso,

facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respi-

torios.

(Escribir esta firma: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue S. Lazare, París.

Y en principales Farmacias de ESPAÑA: 2 fr. la caja.

